

CUIDAR: EL AMOR DE IDA Y VUELTA

Katherine Santos

CUIDAR: EL AMOR DE IDA Y VUELTA

Laura Katherine Santos Palacio

Código: 20191016007

Director: Umberto Casas

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Artes ASAB | Artes Plásticas y Visuales

2025

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá por su amor infinito, su enorme sabiduría y su inagotable fe en mí.

A mi hermana Juliana por seguirme los pasos y ser cómplice en cada momento de mi vida.

A mi papá que aún así en la diferencia es mi ejemplo a seguir.

A Mary Luz, Mary Sol, Albeni, Sor y Gloria, por convertirse en mi familia, brindarme la calidez de sus abrazos y hacerme sentir amada siempre.

A mis abuelos y a mi tía Teresa, por ser mi punto de partida, mi lugar de referencia y mi hogar en la distancia.

A mis muchas amigas y pocos amigos porque me han alegrado la vida, han sido bálsamo en la tristeza y me han acompañado a descubrir el mundo.

A Isabel, Leidy Julieth, Sonia, Faviola, Lucía, Sandra, Leidy Tatiana, Mary Luz, Mary Sol, Albeni y Nohelia por ser partícipes de este proyecto, tener la voluntad de aprender y la confianza para compartirme fragmentos de su historia.

A mi tutor, el maestro Umberto Casas por guiar, apoyar y creer en este proyecto artístico, investigativo y sobre todo colectivo.

A María Teresa Barrantes por su colaboración y entera disposición para posibilitar este espacio de creación para las mujeres cuidadoras de la comunidad.

A la Facultad de Artes ASAB por ser pilar y albergue de miles de ideas, sentires y sueños que me formaron como persona y como artista hoy, y lo seguirán haciendo el resto de mi días.

ÍNDICE

01 RESUMEN — Pág 5

02 VESTIGIOS FOTOGRÁFICOS — Pág 6

03 POR LAS MUJERES DE MI FAMILIA — Pág 11

04 EL CUIDADO — Pág 15

4.1 El cuidado desde la perspectiva económica.

4.1.1 Los cinco eslabones del cuidado.
4.1.2 Economía del cuidado.
4.1.3 Manzanas del cuidado.

4.2 El cuidado desde la perspectiva social.

4.3 El cuidado desde la perspectiva de género.

05 EL LABORATORIO ARTÍSTICO — Pág 30

5.1 Introducción al Laboratorio Artístico.

5.2 Taller Manos Cuidadoras.

5.3 Taller Bodegón de los Sueños.

5.4 Taller Álbum de Presentación.

5.5 Taller Fotografía Estenopeica (1 Sesión).

5.6 Taller Fotografía Estenopeica (2 Sesión).

06 PROPUESTA PLÁSTICO-VISUAL — Pág 52

07 MONTAJE EN SALA — Pág 53

08 CONCLUSIONES — Pág 58

09 REFERENCIAS — Pág 59

RESUMEN

Cuidar: el amor de ida y vuelta es un proyecto de investigación-creación que explora el concepto y la figura de la mujer cuidadora, tomando como punto de partida la experiencia vital de las mujeres de mi círculo más cercano. Este acercamiento de carácter biográfico utiliza el álbum familiar como herramienta para observar el pasado, y es a través de estos encuentros que se gestan diálogos, inquietudes y perspectivas que permiten construir un panorama teórico sobre el cuidado desde tres enfoques: económico, social y de género. En este marco, el proyecto propone un *Laboratorio Artístico* dirigido a las mujeres cuidadoras de los barrios Bellavista, Nueva Granada, Primavera y Tierra Buena, en la localidad de Kennedy, Bogotá. Atendiendo a una de sus múltiples necesidades, se ofrece un servicio adicional a los ya existentes, centrado en la creación, el aprendizaje y el esparcimiento, siendo la fotografía el eje temático. Esta iniciativa se articula con las políticas públicas locales de la estrategia de *Cuidado a Cuidadoras*, en el programa *Manzanas del Cuidado* del Plan Distrital de Desarrollo 2020-2024.

PALABRAS CLAVE

Cuidado, mujeres cuidadoras, Manzanas del Cuidado, álbum familiar, Laboratorio Artístico de Fotografía.

ABSTRACT

Caring: The Love That Goes Both Ways is a research-creation project that explores the concept and role of the female caregiver, taking as its starting point the lived experiences of the women in my close circle. This biographical approach uses the family album as a tool to observe the past, and it is through these encounters that dialogues, concerns, and perspectives emerge, enabling the construction of a theoretical framework on caregiving from three perspectives: economic, social, and gender-based. Within this framework, the project proposes an Artistic Workshop aimed at women caregivers from the neighborhoods of Bellavista, Nueva Granada, Primavera, and Tierra Buena, located in the Kennedy district of Bogotá. Addressing one of their many needs, the project offers a service that complements existing ones, focusing on creation, learning, and recreation, with photography as the central theme. This initiative aligns with local public policies under the Care for Caregivers strategy, as part of the Care Blocks program in the 2020–2024 District Development Plan.

KEYWORDS

Care, caregiving women, Care Blocks, family album, Artistic Photography Lab



VESTIGIOS FOTOGRÁFICOS

Lavar el baño. Fotografía de autoría propia, 2022.

"La vida humana acontece sólo una vez y por eso nunca podremos averiguar cuáles de nuestras decisiones fueron correctas y cuáles fueron incorrectas."
Milan Kundera (1984). *La insoportable levedad del ser.*

Entre muchas de las conversaciones íntimas que he tenido con mi mamá hay unas que recuerdo con particular importancia, hablábamos de sus inquietudes, pensamientos y especialmente, sobre el conflicto que le causaba ciertas decisiones que tomó a lo largo de su vida; una de las más fundamentales fue la de asumir el rol de ama de casa. Las manos de mi madre son rastro de ello, están curtidas por los oficios diarios en el hogar y es gracias a estos gestos que en mi núcleo familiar encontramos los alimentos preparados, la ropa adecuada para el uso y la casa en orden. Estas acciones han sido congeladas en una serie fotográfica que elaboré para la asignatura: Fotografía y Video I, componente que hace parte de mi línea de profundización. En este trabajo coinciden el registro del rol de ama de casa y sus reflexiones sobre la decisión de asumir el cuidado de la familia.

Pisando los cincuenta años Nohelia empezó a sentirse vieja y menos productiva, sus hijas crecieron y ya no tenía a quién cuidar, las enfermedades, el cansancio y los cambios físicos que empezó a experimentar, afloraron en ella unos deseos de hacer actividades diferentes de las que siempre se había ocupado; quería poder dedicarse la mayor parte del tiempo a viajar, ir al cine todos los domingos y probar cosas nuevas, pero la dependencia económica a la que estaba sujeta se lo impedían, ya que mi papá siempre asumió el rol de proveedor económico.

Es en la asignatura de Fotografía y Video III que me aproximo a una pregunta orientadora para mi trabajo: ¿Por qué mi mamá decidió ser ama de casa? Es a través de la revisión de su archivo fotográfico que juntas hacemos un recorrido cronológico por los acontecimientos más importantes de su vida. Relatando, escuchando y seleccionando



Lavar la loza. Fotografía de autoría propia, 2022.



[Construyendo el álbum]. Fotografía de autoría propia, 2022.

fuimos construyendo su primer álbum; que además de guardar fotografías también contiene anotaciones fraternales de sus recuerdos más significativos.

> "*Contar los relatos de los álbumes con voces de mujer, cuando llegaba una visita a casa, cuando se celebraba un evento de familia, creo una ceremonia moderna... mostrar imágenes fotográficas, la mayoría de las veces, producidas en distintos tiempos pasados; y juntarlas al arbitrio de la narración del álbum y, de otra parte, contarlas en tiempo presente y real, para actualizar a quien ve y escucha tal acto de parte de una relatora de episodios de la vida familiar.*" (Silva, 2008, p. 82)

Silva plantea en su libro *Los imaginarios nos habitan* la importancia del acto familiar de contemplar esos momentos congelados en el tiempo y archivados en el álbum fotográfico; una actividad que tradicionalmente ha reunido a todos los miembros de mi familia, pero particularmente a las mujeres que hacen parte de ella.

La artista argentina Ana Gallardo fue ganadora de un reconocimiento por Julius Baer que le permitió hacer parte de un ciclo expositivo en el Museo de Arte Moderno de Bogotá (MAMBO) en el año 2023 con su proyecto *Escuela de envejecer*, el cual afirma que es "*un encuentro que está diseñado para generar espacios de diálogo y proporcionar herramientas esenciales que ayuden a las mujeres a abordar el proceso de envejecimiento de manera digna y activa*". Según como lo describe la artista en una entrevista para Ted X Río de la Plata con su proyecto:

> "*Están haciendo todas esas actividades deseadas que no pudieron hacer porque tenían que trabajar, cuidar a los hijos y el marido. Pero por sobre todas las cosas, no pudieron hacerlo por todos los prejuicios y prohibiciones que se tenían para con el género. Yo les pido a ellas que se conviertan en maestras de sus actividades actuales deseadas.*"

Gallardo les posibilita a las mujeres participantes cumplir el sueño de realizar actividades que pospusieron por tomar una decisión que les impedía desarrollar otros aspectos de su vida simultáneamente. En la actualidad, ha disminuido el tiempo que mi madre dedicaba al cuidado de mi hermana y de mí, además, de la realización de las labores domésticas gracias a ese acuerdo tácito de colaboración entre todas y ahora ella se ha acercado a un programa distrital muy similar al que propone la artista.

Dentro de todos los acontecimientos que aparecen en el álbum de mi mamá prevalece la ausencia de uno; un sueño que no fue posible. Quería ser una profesional y estudiar Contaduría Pública, pero su situación económica no se lo permitía. Es así como juntas nos permitimos ficcionar ese acontecimiento, hacerlo realidad a través de la acción de recrear una fotografía que parte de un registro real de la celebración de un cumpleaños, para convertirlo en la celebración de su grado, esto con la intención de que sea lo más parecido posible a un evento que puede hacer parte de su álbum. Con veinticinco años de diferencia ambas fotografías se capturaron con la misma cámara análoga y nos dieron la posibilidad de materializar ese sueño, muy similar al planteamiento metodológico del proyecto *Escuela de envejecer*.

En *De memorias, mujeres y retratos*, Sandra Suárez realiza un trabajo de investigación creación sobre ¿Qué es ser buena mujer? y ¿Quiénes son buenas mujeres? Estas dos preguntas atraviesan todo su trabajo, que aborda desde el acercamiento etnográfico, biográfico y visual a un grupo de mujeres de su familia, de las que forman parte su mamá, sus abuelas y sus tías maternas y paternas. La revisión del álbum familiar y el retrato fotográfico se vincula con su interés por la memoria, que se activa mediante la manera en que se narran los recuerdos al contemplarse.

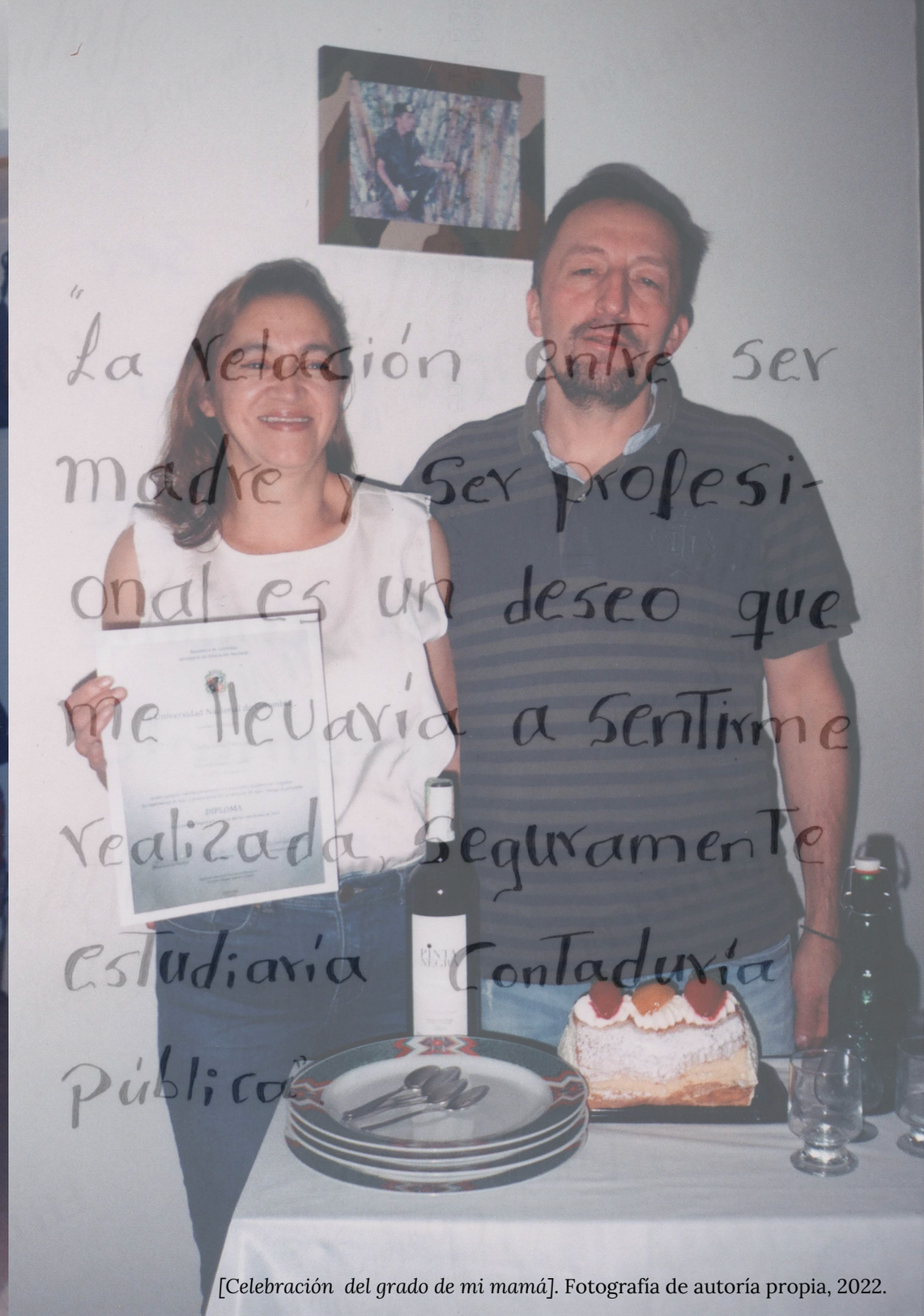
> "*Para la mayoría de las mujeres de mi familia, ser mujer conlleva un significado y un sentido de valor diferente, …Muchos de los integrantes de mi sistema familiar, tanto hombres como mujeres, han sido y están conscientes de estas atribuciones de género de las mujeres y se comportan de acuerdo a ello. La mirada que propongo entonces en este apartado no profundiza en las identificaciones y caracterizaciones ni biológicas, ni históricas sobre la mujer. En cambio, sí plantea un marco de acercamiento a ser mujer desde el género y desde aquí las representaciones de ser mujer en el espacio de la familia.*" (Suárez, 2013, p. 98).

Suárez recurre a un dispositivo que nos conecta circunstancialmente y que es parte fundamental en ambos proyectos, dispositivo de memoria llamado álbum fotográfico; que funciona como herramienta para revisar los roles que cumplen las mujeres dentro del espacio familiar. Además, propone un acercamiento histórico de su origen que contribuye a la presente investigación.

Con el objetivo de entender el cuidado desde la perspectiva económica, social y de género Claudia Patricia Alvarado Bedoya en su tesis doctoral *El trabajo doméstico y del cuidado. Informalidad y fronteras de la laboralidad*, realiza una investigación que expone el fenómeno de la informalidad y la exclusión del sistema de protección social y laboral de las personas que hacen parte de ella. Específicamente analiza el trabajo doméstico y del cuidado en dos contextos particulares: el colombiano y el español, planteando un cambio de enfoque internacional que garantice su regulación jurídica. Con base a este referente se construye un panorama más amplio que permite entender el trabajo del cuidado a la luz de las responsabilidades del estado, las empresas, el mercado, las comunidades y las familias.



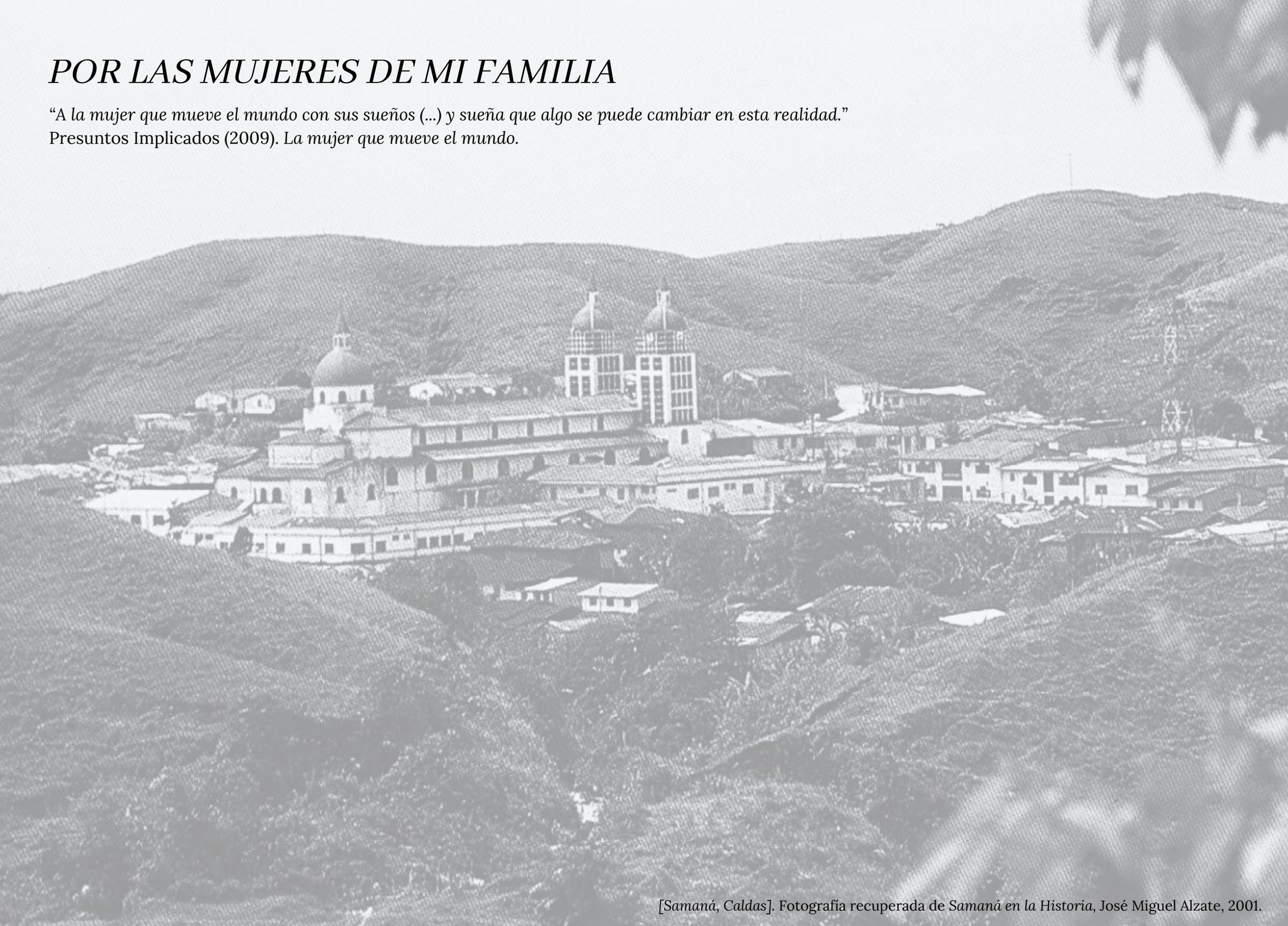
Fotografía de Nohelia Palacio, 1996, archivo personal.



[Celebración del grado de mi mamá]. Fotografía de autoría propia, 2022.

POR LAS MUJERES DE MI FAMILIA

"A *la mujer que mueve el mundo con sus sueños (...) y sueña que algo se puede cambiar en esta realidad.*"
Presuntos Implicados (2009). *La mujer que mueve el mundo.*



[Samaná, Caldas]. Fotografía recuperada de *Samaná en la Historia*, José Miguel Alzate, 2001.

Crecer rodeada de mujeres ha sido significativo en mi vida; ellas me han acompañado en cada momento importante, me han aconsejado, me han brindado su afecto incondicional y la comprensión que he necesitado para vincularme con el mundo y formarme como soy. Es gracias a su cuidado que se me ha posibilitado vivir una infancia feliz y tranquila, una adolescencia menos caótica de lo que yo me imaginaba y una juventud llena de inquietudes sobre sus historias y de la realidad de la que provienen. De este grupo de mujeres valiosas para mí hacen parte: Mary Luz, Mary Sol, Albeni, Sor, Gloria y la más importante Nohelia.

Todas nacieron en Samaná; un municipio cafetero colombiano del departamento de Caldas, provienen de numerosas familias campesinas que durante su juventud crearon vínculos afectivos en la vereda Cuatro Esquinas, llegando así a convertirse en parientes entre ellas muchos años después. Mary Luz; es mi madrina, Mary Sol, es amiga de la familia, Albeni y Sor; son tías políticas, Gloria; es mi tía materna y Nohelia es mi mamá. Dedicaron la mayor parte de su vida a cuidar, no solo de sus hijos, hijas, sobrinos, sobrinas, ahijados, ahijadas, nietos y nietas sino también de toda persona que requería de sus servicios.

Es necesario enfatizar en que todas las mujeres que menciono coinciden en que, además, de ser cuidadoras asumieron el rol de amas de casa en cada uno de sus hogares. Por lo anterior, planteo la diferencia entre ser ama de casa y mujer cuidadora. Si bien mi proyecto parte de unas inquietudes sobre el rol de ama de casa que asume mi madre dentro de mi núcleo familiar, a lo largo de su desarrollo, el tema principal que atraviesa a todas las mujeres valiosas para mí es el rol de mujer cuidadora y el trabajo del cuidado no remunerado.

> "*El trabajo del ama/o de casa puede definirse como el conjunto de labores exclusivamente domésticas que realizan los miembros del núcleo familiar en su propia casa con el fin de satisfacer las necesidades de subsistencia básica del mismo y las suyas propias.*" (Alonso et al., 2003, p. 18).

Joan Tronto, politóloga y académica estadounidense, define el trabajo de cuidado no remunerado como "*un proceso que incluye la atención a los otros, la responsabilidad hacia ellos y la respuesta a sus necesidades, siendo un aspecto fundamental de la vida humana que sostiene tanto la vida individual como la social.*" (Tronto, 1993).

La diferencia radica en dos aspectos fundamentales: las actividades que realizan y para quiénes las realizan. La ama de casa realiza las actividades que se consideran exclusivamente domésticas para sí mismas y el mantenimiento del hogar, mientras que el rol de la persona cuidadora implica llevar a cabo las labores domésticas y el cuidado, no solo de sí misma sino también para garantizar el bienestar de los miembros de su familia e incluso el de su comunidad. Estadísticamente, se ha comprobado que el cuidado es un rol asumido mayoritariamente por las mujeres en los hogares y es por esta razón, que este proyecto tiene enfoque de género y toma como punto de partida investigativo la experiencia vital de las mujeres de mi familia.

Todas ellas migraron a Bogotá "la ciudad de las oportunidades"[1], buscando mejorar su calidad de vida, tanto académica como laboralmente, sin embargo, ninguna pudo acceder a la educación superior; tan solo Mary Luz, Mary Sol y Albeni culminaron el bachillerato, mientras que mi madre Nohelia no tuvo esa posibilidad y por su parte, Sor y Gloria, no cuentan con la educación básica primaria completa. Así, deben buscar salidas económicas para subsistir en la ciudad, realizando trabajos varios en su mayoría de manera informal.

A lo largo de su estadía por Bogotá, conocieron a los que en la actualidad son los padres de sus hijos e hijas y de manera paulatina, se

1 Hace referencia a un lugar que se percibe como un entorno favorable para el desarrollo personal, profesional, económico o social.

establecieron permanentemente en este lugar con su respectiva familia. Cuando se convierten en madres es más difícil equilibrar el trabajo y encargarse del cuidado, por eso todas toman la decisión de asumir de tiempo completo esta labor y sus esposos asumen el papel de proveedor económico en cada uno de los hogares.

Mi lugar seguro siempre fue estar rodeada de mujeres, intuitivamente buscaba los espacios en los que se reunían para escucharlas, hablar y compartir con ellas, a medida que iba creciendo entendía cada vez más sus sentires, quejas, metas, desacuerdos y sueños, me sentía identificada con situaciones que expresaban y me daba cuenta de que no era la única a la que la atravesaban todas esas inquietudes y experiencias. La maternidad fue un tema muy recurrente en las reuniones familiares y aunque para mí solía pasar inadvertido porque mi rol en el mundo aún no es desde ese lugar (quizás más adelante lo sea), por el contrario, sabía que era una labor muy agotadora, repetitiva e infravalorada.

Detrás de la posibilidad que tuve de acceder a la educación superior está el trabajo de las mujeres de mi familia, ellas me apoyaron, acompañaron, pero sobre todo me cuidaron y, es precisamente cuando ingreso a la universidad que para mí se desdibuja el único rol que conocía que ejercían las mujeres que son madres, allí encuentro que hay una multiplicidad de formas en las que ellas podían desarrollar su rol de cuidadoras, pero, no obstante, eso estaba mediado por unas condiciones económicas, de clase social, de raza, de edad o generación e incluso nivel educativo. Vivía en una burbuja y no precisamente de privilegios sino todo lo contrario, pensando que las mujeres cumplían un único rol dentro del sistema familiar.

Al ampliar mi panorama sobre las experiencias de otras mujeres cuidadoras que a la par desarrollan otros aspectos de su vida simultáneamente, fue evidente un factor diferencial con el que no contaban las mujeres de mi familia y es el de haber podido vincularse formalmente a un trabajo remunerado por su nivel educativo, ya que los trabajos informales a los que se dedicaron ocasionalmente no les ofrecían las posibilidades de cuidar y trabajar al tiempo, eso les implicaba adquirir servicios de cuidado en el mercado tales como salas maternales, pagar por el cuidado de otra mujer, jardines infantiles, entre otros y siendo sus ingresos económicos bajos no les era posible acceder a ninguno de ellos.

Las restricciones para poder acceder al trabajo remunerado representan para ellas en la actualidad no tener seguridad e independencia económica, razón por la que necesitan de sus esposos para la subsistencia diaria y aunque trabajaron toda su vida cuidando principalmente a sus hijos e hijas, esta al no ser una labor remunerada les impide tener acceso a una liquidación, cesantías o pensión. Por otra parte, es necesario mencionar que su trabajo no remunerado ha finalizado ya que no tienen a quien cuidar y, sin embargo, no se pueden vincular a un trabajo formal debido a que por su edad la sociedad ya nos las considera personas en etapa productiva.[2]

Sobre cómo se siente mi madre respecto a su rol de mujer cuidadora ella me relata que:

"Me siento frustrada por no haber podido alcanzar mis metas, ya que no se me dio la oportunidad de estudiar porque vengo de una familia campesina en la que desde muy pequeños nos tocó trabajar y cuando salimos a la ciudad buscando un mejor futuro pues igual nos tocó dedicarnos a la misma labor para poder subsistir. Luego llegaron las hijas y me tocó dedicarme al cuidado de ellas y no me quedaba tiempo para pensar en mis proyectos personales. Ya hoy en día siendo una mujer que tiene 57 años, que mi rol de cuidadora ha dejado de ser tan importante porque ya mis hijas están grandes y no requieren de tanto cuidado, entonces, uno siente que está sobrando y debido a la edad pues tengo menos oportunidades porque ya no encuentro que hacer en la

2 Ana Gallardo señala que la sociedad desplaza a las mujeres al llegar a la tercera edad, debido a la disminución de sus capacidades físicas, lo que limita su participación en labores económicamente remuneradas.

sociedad, ya a uno nadie le va a dar trabajo por sus achaques, prácticamente uno no consigue en que emplearse y como es de esperarse uno nunca cotizó una pensión lo que hace peor la situación porque toca depender económicamente de la familia. Si tuviera dinero tendría una mejor calidad de vida, supliría mis propias necesidades sin depender de nadie."

De acuerdo a lo anterior y atendiendo a una de las múltiples necesidades que encuentro en las mujeres cuidadoras de mi entorno, este proyecto busca desarrollar un espacio de creación, aprendizaje y esparcimiento haciendo uso de la fotografía como herramienta teórica y práctica para abordar sus experiencias de vida en torno al cuidado. Surge así el Laboratorio Artístico en el que a través de tres dispositivos: la fotografía digital, el álbum familiar y la fotografía estenopeica, analizaremos las implicaciones sociales, económicas y de género que tiene el concepto del cuidado y la figura de mujer cuidadora, pero que también pretende crear propuestas artísticas que les permitan materializar aquellos sueños que no fueron posibles por asumir el trabajo del cuidado no remunerado en sus hogares. Finalmente, parte de los objetivos de este proyecto es crear un espacio que permita a las mujeres participantes encontrar una actividad diferente a las que desarrollan en su día a día y a la que no suelen acceder por su capacidad económica.

La escogencia de la fotografía estenopeica surge por un interés particular de facilitar el acceso a metodologías, espacios y materiales que permitan acercar a las mujeres cuidadoras a los procedimientos de la fotografía análoga; desde la construcción de nuestras propias cámaras hasta el momento de revelado. Muy vinculado con esta práctica haremos una revisión del álbum fotográfico, ya que es un dispositivo que sirve como herramienta para hacer una exploración cronológica de los acontecimientos importantes en la vida de las participantes. A través de la observación de los registros fotográficos y la narración oral se activa una información sobre el contexto, la temporalidad y los acontecimientos, que las imágenes por si solas no pueden comunicar, además, la pertinencia radica en la proximidad y familiaridad que tienen las cuidadoras con los registros fotográficos físicos que se disponen en los álbumes, puesto que son mujeres que nacieron en una generación anterior a la era digital. De acuerdo con lo anterior, la cámara digital es un dispositivo vigente y masivamente usado para la captura de imágenes en la actualidad, sin embargo, es una técnica y un conocimiento que no está al alcance de todos y todas si se trata de desarrollarlo profesionalmente, por ello en el Laboratorio Artístico se busca que aprendan sobre el manejo básico de esta, por medio de ejercicios de composición, luz y encuadres.

Es por esta razón que este proyecto busca visibilizar y reconocer el trabajo del cuidado como una labor vital e importante para el desarrollo de todas las personas, todos y todas necesitamos que nos cuiden incluso las personas cuidadoras. En esa red de apoyo, solidaridad y cuidado mutuo, crear proyectos académicos sobre el tema abre el panorama para que se contemple dentro de la Economía del Cuidado a nivel nacional y local; políticas públicas que les garanticen más oportunidades a las mujeres cuidadoras, tales como, acceso a la educación en todos sus niveles, trabajos dignos y formales, remuneraciones económicas justas que les brinden seguridad y autonomía para que así puedan desarrollar todos los aspectos de su vida sin la dependencia de un proveedor. Por último, como una aspiración personal, el diálogo y la escucha sobre las experiencias de vida en torno al cuidado busca que las mujeres participantes se cuestionen sobre su rol, esta reflexión posibilita que la responsabilidad de asumir esta labor sea deseada, compartida, equilibrada entre y para todos los miembros de la familia y, que ello no sea ningún impedimento para cumplir sus sueños.

EL CUIDADO

"La simetría de nuestras manos es tal, que habría que girar la izquierda en una cuarta dimensión para hacerla coincidir con la mano derecha. Y, como esa dimensión no es realmente accesible a las manos, están condenadas a reflejarse hasta el infinito."
Vilém Flusser (1994). *Los Gestos. Fenomenología y Comunicación.*



[Fotografía de álbum familiar] archivo personal, 2001.

Las manos de Nohelia arrugadas y manchadas dan cuenta de toda una vida de trabajo, aquel que ha hecho desde el amor por sus hijas y su percepción de lo que deber ser una buena madre. Crecí en una familia que está conformada por mamá, papá y una hermana menor pero la figura materna para mí ha sido y es la más importante, ella me ha brindado un lugar seguro, lleno de amor, sabiduría y sobre todo cuidado.

Vilém Flusser en su libro *Los Gestos* dedica un apartado a explicar el gesto de hacer y en él se encuentra la vital importancia de las manos y todo lo que se hace posible gracias a ellas, nos expone que dedicamos mucho tiempo a describir de manera abstracta las acciones que realizan, pero no a reconocer el proceso de pensamiento que implica entender el mundo a través de ellas. Él afirma que "*abrazamos el mundo desde dos lados opuestos, y por ello el mundo es perceptible, comprensible, palpable y capaz de manipulación*" (1991, p. 50). Y son a través de las manos de mi madre que empecé a entender mi mundo; la primera comida que probé fue hecha por ella y con sus manos sosteniendo una cuchara que se dirigía a mi boca, me paladeó con paciencia una y otra vez. Nunca pude gatear normal por lo que aprender a caminar me suponía un reto, pero ella me sostuvo lo necesario para mantenerme en pie y también me soltó en el momento indicado para que me levantará y lo intentará otra vez por mí misma. Ella me bañó, peinó y vistió lo más bonito que pudo para que anduviera por el mundo saltando y jugando. Me arrulló muchas noches entre sus brazos y aún siguen siendo resguardo cuando preciso que me cuiden, así como lo ha hecho durante 23 años.

Mi madre como las demás mujeres cuidadoras de mi familia han trabajado con sus manos toda la vida, cuidando de los miembros que hacen parte de su núcleo familiar, han dedicado no solo su trabajo sino también tiempo por el bienestar de otros y eso les ha implicado en muchas ocasiones renunciar al suyo. Según la RAE (Real Academia Española) la primera acepción del término cuidado hace referencia a:

1. Solicitud y atención para hacer algo bien.

   Sinónimos: atención, esmero, celo, miramiento, meticulosidad, diligencia, cautela, escrupulosidad, vigilancia, custodia. **Antónimos:** descuido, abandono, negligencia.

Hacer bien algo implica una disposición particular de quien realiza la acción de tal modo que esta se lleve a cabo con la finalidad esperada, de ese modo el trabajo del cuidado es una decisión basada en querer el bienestar para el otro. El cuidado para las mujeres de mi familia es:

"El cuidado es un tiempo que dedicamos a servir a quien lo necesita, ayudar a otras personas para que su vida sea mucho mejor."
Nohelia Palacio López

"El cuidado son todas esas acciones diarias que hacemos por nosotros mismos y los demás para que vivan en armonía."
Mary Luz Betancurt Tabares

"Es la dedicación a la recuperación de la salud, el bienestar emocional y el compromiso con alguien que lo necesita. Dar lo mejor de mí y hacer que se sienta amado y quiera salir adelante."
Mary Sol Betancurt Tabares

"Para mí es acompañar, escuchar a esa persona cuando está triste o cuando está contenta, compartir temas. Acompañarla en los momentos que se sienta sola y estar ahí para ella."
Albeni Betancourt Tabares

"El cuidado para mí es protección y amor, teniendo la capacidad de servicio y entrega para con los demás."
Gloria Palacio López

Históricamente, las mujeres han sido las principales responsables de realizar las labores domésticas y el trabajo del cuidado, una obligación naturalizada que se deriva de la tradición patriarcal, si bien la asignación de estas tareas tiene raíces en sociedades matriarcales,

esto no implicaba una razón de sometimiento. En el comunismo primitivo[3] las relaciones productivas entre hombres y mujeres eran semejantes; de hecho, durante el embarazo y la maternidad solo había una breve interrupción en sus labores habituales de caza y recolección de frutas. Según Valverde Y Cubero (2014), los hallazgos indican que las diferencias entre sexos comenzaron a manifestarse con el surgimiento de la agricultura y nuevas organizaciones económicas.

Con la división del trabajo, se impusieron roles específicos, asignando a las mujeres tareas relacionadas con la maternidad, que se replicaban culturalmente y eran aprendidas desde el nacimiento. De esta forma a los hombres se les otorga otras obligaciones y se "*establecen características representativas para la mujer a partir del rol que asumen. Un ejemplo de ello es que sean vistas cómo cuidadoras, siendo esto representativo del rol de madre y no característico de lo que debería hacer un hombre.*" (2014, p. 31). No obstante, es gracias a la utilidad de las mujeres en el hogar, la agricultura y el progreso de la economía que se establece el matriarcado como forma de poder. Además, dado que la poligamia es el tipo de relación afectiva predominante, la única forma de establecer la descendencia es a través de la línea materna, lo que también permite que las mujeres sean las únicas responsables de las relaciones de herencia, otorgando así un gran valor al poder de la madre.

Ese contexto social se transforma con la aparición de la vida pastoril, la tarea masculina consistía en la captura de animales para su posesión, considerándose más productiva que el cuidado y la domesticación de estos; roles a cargo de las mujeres. El hombre ocupó así el lugar principal dentro de la tribu, adquiriendo, además, un papel importante con el surgimiento del comercio, que le permitió poseer propiedades privadas. Esta dinámica continuó en la Edad Media, donde la capacidad de las mujeres para procrear y garantizar la descendencia familiar transformó su valor social, el cual se centró en el cuidado de los hijos y en el cumplimiento de sus deberes como esposas y amas de casa. Para la época, el ideal femenino era satisfacer los deseos del hombre, siendo esto una imposición característica de la sociedad patriarcal.

> "*La maternidad se convirtió en la característica y actividad fundamental de las mujeres, la cual era necesaria para que se le otorgara algún tipo de valor. Es decir, la mujer no tenía valor como ser humano sino hasta cuando esta lograba ser madre, de modo que las mujeres incluso se preparaban para dicha condición.*" (Valverde & Cubero, 2014, p. 33).

Al igual que en la transición hacia la sociedad patriarcal, en la actualidad es evidente que la decisión sobre quién debe ser la persona que asume el cuidado de un familiar dependiente se basa en un falso consenso.[4] En realidad, no hay una toma de decisión clara sobre quién se encargará de que labores dentro del hogar; más bien, cada persona se asigna implícitamente responsabilidades de acuerdo con los roles de género impuestos por la sociedad sobre cómo "debe ser" el funcionamiento familiar. Desde la perspectiva de algunas teorías feministas, es fundamental erradicar la idea del cuidado como algo natural, ya que de esta concepción deriva parte de la opresión hacia las mujeres. Así, se busca crear nuevos roles que permitan que todos estemos en igualdad de condiciones.

El concepto cuidado tiene múltiples definiciones desde diferentes campos de estudio, abarcando el aspecto de la salud, el psicológico, el moral, emocional. Sin embargo, este proyecto se propone explorarlo desde una perspectiva social, económica y de género, reconociendo

3 El comunismo primitivo, según la teoría marxista, es la etapa inicial de las formaciones económico-sociales, caracterizada por el bajo desarrollo de las fuerzas productivas y la propiedad común de los medios de producción, como la tierra y herramientas rudimentarias. Este modelo surge en comunidades del Paleolítico.

4 El falso consenso ocurre cuando se asume erróneamente que los demás apoyan una decisión o comparten una opinión, lo que puede llevar a decisiones poco fundamentadas o basadas en percepciones incorrectas.

que estas dimensiones son clave para entender y transformar la dinámica sobre el trabajo del cuidado en la sociedad.

EL CUIDADO DESDE LA PERSPECTIVA ECONÓMICA

Compartir un plato de comida con la viejita de la cuadra, llevar los hijos de la vecina al colegio y acompañar al amigo enfermo al médico, son acciones que se realizan por una red de solidaridad que se crea con amigos, vecinos y familiares. La economía cooperativa es aquella que se caracteriza por realizar una serie de trabajos en beneficio de la comunidad y de la cual no se espera una retribución económica, estadísticamente está comprobado que las mujeres participan más en este tipo de actividades laborales que los hombres. La vocación de servicio y ayuda a los demás supera las transacciones monetarias y estas mujeres motivadas por el servicio y cuidado sin ánimo de lucro, ni siquiera son consideradas como trabajadoras informales por lo que a nivel estatal e institucional omiten incluirlas como parte de un sector que contribuye al funcionamiento de las sociedades. Las redes del cuidado están jerarquizadas y organizadas por diferentes actores en la población que garantizan este derecho para todos y todas en varios niveles de responsabilidad, académicamente se definen como los eslabones de la división del cuidado.

LOS CINCO ESLABONES DEL CUIDADO

En *El trabajo doméstico y del cuidado. Informalidad y fronteras de la laboralidad*, la autora Claudia Alvarado Bedoya propone los cinco eslabones de la división del cuidado, para entenderlos debemos empezar por preguntarnos: ¿Quién cuida? ¿Quién paga el cuidado? Y ¿Dónde se proporciona la atención? Así se determinan los niveles de responsabilidad entre los actores y las garantías institucionales que se ofrecen tanto para quienes trabajan en los servicios domésticos y del cuidado y aquellos que están en situación de dependencia. Los cinco eslabones son: el Estado, las empresas, el mercado, la comunidad y las familias, todos tienen intersección entre ellos y están fuertemente interconectados.

1. El Estado: Ofrece servicios de cuidado a través de dos formas, la primera corresponde a redes de servicios y la segunda, a transferencias económicas o monetarias de manera directa o indirecta. Con respecto al primero, principalmente se han enfocado en brindar servicios de salud y educación a la población, si bien también a través de sistemas institucionalizados del cuidado para comunidades en particular, por ejemplo, los niños, niñas y adolescentes en el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar). El estado también puede realizar transferencias monetarias a las personas en situación de dependencia o a sus familias para que garanticen el cuidado directamente o contraten a una tercera persona para que se encargue de esta labor Los aportes económicos pueden consistir en el pago o contribución por hijo a cargo, por periodo de embarazo, licencias de maternidad o paternidad y el subsidio por persona en condición de discapacidad. "*Depende de cada Estado ese nivel de cobertura, es decir, en algunos Estados es universal y en otros parcial y estadísticamente está demostrado que en el sur global es menor a diferencia del norte global*". (Alvarado, 2017, pp. 65-66).

2. Las empresas: Garantizan licencias de maternidad y paternidad remuneradas para los padres y madres en estado de embarazo, madres y padres adoptantes sin cónyuge o compañera permanentes que se encuentren vinculados a una empresa o trabajo. En Colombia, el Ministerio de Salud y Protección Social establece que la licencia de maternidad para una mujer gestante es de una semana antes de la fecha probable de parto. En caso de que la gestante tenga alguna condición especial, la licencia se extenderá a dos semanas. Posteriormente, durante el posparto, la mujer tendrá derecho a 16 semanas de licencia. Si opta por no tomar las dos semanas previas al parto, podrá disfrutar de 18 semanas durante el posparto. En lo que respecta a la licencia de paternidad, el padre tiene derecho a dos semanas de licencia remunerada.

Hay otras formas en que las empresas contribuyen a la labor del

cuidado y es mediante la construcción de guarderías o jardines infantiles dentro de las mismas empresas o cerca de ellas para que los trabajadores cuenten con este servicio. Otras formas, son la flexibilización de los horarios para hombres y mujeres con el fin de que asuman la responsabilidad en igualdad de condiciones, lo anterior también puede impulsar un cambio progresivo de los roles de género vinculados con el cuidado. La autora hace una revisión para entender el grado de compromiso en países como el nuestro:

> "*En síntesis, generalmente solo aquellas personas que tienen una vinculación laboral formal y estándar, pueden ser beneficiarias de la participación empresarial en el cuidado de las personas dependientes y solo los ciudadanos que hacen parte de los Estados de Bienestar pueden acceder a los servicios de cuidado públicos, siendo así que en países latinoamericanos donde las tasas de precarización del empleo, el desempleo y la informalidad son altísimas que la responsabilidad del cuidado deber ser asumido por los demás eslabones; el mercado, la comunidad y la familia.*" (2017, p. 68).

3. El mercado: Se encuentran servicios de cuidado institucionales, empresariales o individuales, por medio de cuidadoras, trabajadoras del servicio doméstico o técnicos y profesionales en enfermería, particularmente cuando se trata de servicios privados estos están sujetos al poder adquisitivo que la persona pueda costear y así mismo será el grado de cobertura y la duración del cuidado.

4. La comunidad: "*Esta asume el cuidado de las personas en situación de dependencia a través de iniciativas solidarias, filantrópicas o caritativas*" (p.70) y expone, además, su funcionamiento desde dos lugares en particular como es el caso de Colombia y España; en los cuales las organizaciones religiosas, la comunidad barrial y las redes de amistad juegan un papel importante para el cuidado de los demás. En este eslabón se definen dos perfiles, el primero corresponde a aquellos trabajadores que reciben un salario por estar vinculados directamente con las diferentes organizaciones y el segundo, surge de aquellos acuerdos informales que se crean con los vecinos y conocidos que no esperan ninguna retribución por este servicio.

5. La familia: Es la que asume la mayor responsabilidad en el trabajo del cuidado a través de dos formas: el directo o por el pago de una tercera persona. En el primer caso, es asumido por un familiar que en la mayoría de los casos es una mujer que tiene la disponibilidad de estar al cargo de la persona en situación de dependencia, generalmente esta labor no es retribuida económicamente, ni reconocida como trabajo por lo que no sirve como experiencia profesional. Lo anterior es paradójico ya que el segundo caso responde al servicio del cuidado que adquieren las familias en el mercado, el cual es proporcional a su poder adquisitivo o al de misma persona dependiente. Martha Chen trabajadora social estadounidense; referente importante para la investigación de Alvarado Bedoya, sintetiza el problema que esto significa de la siguiente manera "*las mujeres han asumido con tiempo y trabajo las responsabilidades que deberían de asumir los Estados de Bienestar, debido a ello se mantienen en unas condiciones de vida precarias.*" (Alvarado Bedoya, 2017, p.72). Como consecuencia de que la responsabilidad de la mayoría de los eslabones de la división del cuidado es insuficiente e incluso inexistente, ha causado un proceso de privatización e individualización del trabajo del cuidado que las familias se ven obligadas a asumir fundamentalmente gracias a las negociaciones internas sobre la distribución y organización de los roles.

ECONOMÍA DEL CUIDADO

> "*Si tenemos más trabajo, más producción, la vida humana sería mejor. Y no es cierto, la vida de la gente con más no es mejor. Necesitamos una economía del cuidado*"
>
> Joan Tronto (2016). *La Ética del Cuidado.*

Hacia los años setenta del siglo pasado varias economistas feministas empezaron a explorar el concepto de la Economía del Cuidado, esto por una evidente preocupación de la constante invisibilización sobre el trabajo que las mujeres desarrollan dentro del hogar y el impacto que tiene en la sociedad. En ese sentido buscaban entender la relación entre el capitalismo y la división sexual del trabajo, que básicamente considera el trabajo reproductivo (hoy entendido como trabajo del cuidado) fundamental para la acumulación de capital en las familias gracias al mantenimiento de la fuerza de trabajo productivo o remunerado. Desde la teoría NHE (New Home Economics) o La Nueva Economía del Hogar, se analizaba la participación de los miembros de la familia en el mercado o en el trabajo doméstico midiendo sus ingresos económicos y el tiempo que invertían y, aunque tanto mujeres como hombres son personas igualmente productivas, a las mujeres se les reconocía menores salarios, por lo que en términos de utilidad generaba mayor poder adquisitivo el que ellas asumieran la total responsabilidad en las actividades del hogar. Posteriormente, los Estados incluyeron el trabajo del cuidado dentro de los Sistemas de Cuentas Nacionales tras el esfuerzo de las economistas feministas porque fuera reconocido el trabajo reproductivo por lo menos en términos de tiempo.

A pesar de que se han consolidado avances en términos estatales, para las sociedades no ha sido importante el trabajo del cuidado ya que se han preocupado por el funcionamiento de ellos con relación a los mercados, de hecho, en Colombia hasta hace muy poco se definió e integró la Economía del Cuidado y el trabajo que hacen las mujeres cuidadoras para la contribución a la economía nacional. A través de la Ley 1413 de 2010 el Congreso decreta:

Artículo 1°: *La presente ley tiene por objeto incluir la economía del cuidado conformada por el trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.*

Artículo 2°: *Definiciones. Para efectos de la aplicación de la presente ley se adoptan las siguientes definiciones: Economía del Cuidado: Hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría de trabajo es de fundamental importancia económica en una sociedad. Trabajo de Hogar no Remunerado: Servicios domésticos, personales y de cuidados generados y consumidos dentro del propio hogar por las que no se percibe retribución económica directa.*

Artículo 3°: *Clasificación de Actividades. Se consideran Actividades de Trabajo de Hogar y de Cuidado No Remunerado, entre otras, las siguientes:*

1. Organización, distribución y supervisión de tareas domésticas.
2. Preparación de Alimentos.
3. Limpieza y mantenimiento de vivienda y enseres.
4. Limpieza y mantenimiento del vestido.
5. Cuidado, formación e instrucción de los niños (traslado al colegio y ayuda al desarrollo de tareas escolares).
6. El cuidado de ancianos y enfermos.
7. Realizar las compras, pagos o trámites relacionados con el hogar.
8. Reparaciones al interior del hogar.
9. Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos.

La presente clasificación no excluye otras actividades que se puedan incorporar en su oportunidad.

En Bogotá, durante el Plan Distrital de Desarrollo de la Alcaldía de Claudia López (2020-2024) se incorporó el Sistema Distrital del Cuidado, el cual se materializa en el Programa Manzanas del Cuidado

para cuidar a quienes nos cuidan. En palabras de la mandataria:

> "*En las Manzanas del Cuidado se han invertido 2.6 billones de pesos de los impuestos de los bogotanos para que las mujeres cuidadoras tenga quien las cuide, quien las ayude, quien les devuelva tiempo, educación, vida y oportunidades. Ellas han sacrificado todo por nosotros, Bogotá no podría funcionar, ninguna empresa podría funcionar sino hubiera quien se dedique a cuidarnos, pero que no lo hagan solas, ni sacrificándose sino con ayuda y apoyo.*" (2020).

MANZANAS DEL CUIDADO

> "*Aquí relevamos a las mujeres de la sobrecarga del cuidado, les damos tiempo y servicios para que cumplan sus sueños, mientras cuidamos a quienes lo requieren*".
> (*Manzanas del Cuidado, s.f.*)

Son áreas de la ciudad en las que se encuentran concentradas infraestructuras que permiten la prestación de servicios gratuitos a las mujeres del sector que cumplen el rol de cuidadoras dentro de su núcleo familiar e inclusive con otros miembros de su entorno cercano, tal es el caso de niñas, niños, personas en condición de discapacidad y adultos de la tercera edad. Actualmente, existen 23 Manzanas del Cuidado que se encuentran distribuidas en las diferentes localidades de la ciudad de Bogotá, las cuales cuentan con una entidad ancla ubicada geográficamente en el centro del área de cobertura y a su alrededor una serie de infraestructuras tales como: colegios, jardines, parques, hospitales y centros de atención para personas en situación de dependencia. Estas se encuentran a menos de 30 minutos caminando, logrando así que las mujeres cuidadoras no deban invertir tiempo y dinero en desplazamientos.

¿Qué pueden hacer las mujeres cuidadoras en las Manzanas del cuidado?
Ellas tienen las posibilidades de estudiar, emprender, emplearse, descansar, ejercitarse, recibir orientación jurídica y psicológica, lavar su ropa y la de su familia totalmente gratis. Y mientras ellas están haciendo uso de estos estos servicios, las personas a quienes cuidan son atendidas.

¿Quiénes son las personas que cuidan?
Una persona cuidadora es quien se encarga de las labores domésticas y del trabajo del cuidado no pago al interior de los hogares o fuera de ellos, prestando sus servicios a quienes lo requieran. En el documento *Oferta de Cuidado a Cuidadoras* se exponen dos tipos de cuidado:

> "*El cuidado indirecto hace referencia a los trabajos de cuidado relacionados con el mantenimiento habitacional de los hogares o comunidades (trabajos domésticos). Se puede materializar en acciones como la limpieza del hogar, la preparación de los alimentos, las compras para el hogar, entre otras. El cuidado directo hace referencia al grupo de tareas que implican la interacción entre personas o de atención directa hacia alguien que lo demanda.*" (2020, p. 6).

En una encuesta multipropósito del año 2017, realizada por el DANE y la Secretaría Distrital de Planeación; el 30% de las bogotanas tienen como trabajo principal los trabajos domésticos y de cuidado sin remuneración, lo cual equivale a 1.200.000 mujeres del cual:

- El 90% viven en estratos 1, 2 y 3.
- El 70% tiene como máximo nivel educativo el bachillerato.
- El 21% tiene enfermedades crónicas diagnosticadas.
- El 55,3% de las mujeres cuidadoras son mayores de 50 años.

Es a través de este programa distrital que se ha materializado una oferta de servicios que le permite a las mujeres cuidadoras mejorar su calidad de vida, la de las personas a quienes cuidan y las condiciones en la que desarrollan todas las actividades que implican el trabajo del cuidado no remunerado. Es principalmente por medio de las

Manzanas del Cuidado que este proyecto *Cuidar: el amor de ida y vuelta*, logra vincularse directamente con las mujeres cuidadoras de una de las dos áreas de cobertura ubicadas en la localidad de Kennedy, esta corresponde a la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista, que comprende los barrios Bellavista, Nueva Granada, Primavera y Tierra Buena; este último es el lugar en el que resido y actualmente mi madre accede a los diferentes servicios que oferta esta Manzana.

Junto con las mujeres participantes del Laboratorio Artístico llevado a cabo en la Manzana del Cuidado mencionada, se explora el concepto del cuidado y la figura de mujer cuidadora que, a través de datos estadísticos, entrevistas y conversaciones construyen un panorama local acerca de la investigación realizada en torno a la Economía del Cuidado.



Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista. Fotografía de la Alcaldía de Kennedy, 2022.

De acuerdo con lo anterior, la *estratificación de los cuidados* es una característica fundamental para comprender el funcionamiento de la Economía del Cuidado. Esta permite explicar las particularidades por las que están atravesadas las cuidadoras, evidenciando cómo sus condiciones y formas laborales pueden diferir significativamente entre ellas. Factores como la clase social, la raza, el origen, la edad y el nivel educativo son aspectos clave que revelan qué grupo poblacional es el más afectado en términos sociales y económicos, así como la precarización a la que se ven sometidas en el ejercicio de su labor. Según Alvarado Bedoya (2017), Martha Chen en su libro *Women, Work and Poverty* (Mujeres, Trabajo y Pobreza) señala que:

> "*Las mujeres con menores recursos son quienes realizan tanto el trabajo del cuidado de manera remunerada como el cuidado no remunerado. Este último es una suerte de penalización económica a corto, mediano y largo plazo porque margina a quien lo realiza del acceso y continuidad de un ingreso económico mínimo y de los derechos de seguridad social que están vinculados a las relaciones de empleo o de trabajo. En este sentido, el trabajo del cuidado de familiares y personas del entorno cercano, con altos niveles de invisibilidad, implica que las mujeres están más expuestas a situaciones de pobreza continuada y generalizada.*" (p. 92).

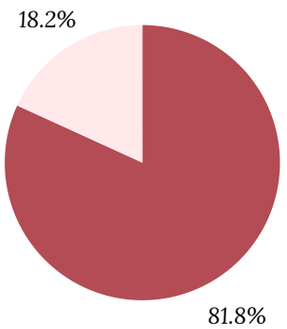
Durante el Laboratorio Artístico se corroboran estadísticamente estas afirmaciones, a través de un formulario el cual incluyó los siguientes datos de 11 participantes:

NOMBRE COMPLETO	EDAD	LUGAR DE NACIMIENTO	¿EL LUGAR DE ORIGEN ES RURAL O URBANO?	LOCALIDAD Y BARRIO DE RESIDENCIA	ESTRATO DE RESIDENCIA	MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO	¿ES MADRE?
Ana Isabel Cruz León	65	*Gachetá, Cundinamarca*	*Rural*	*Bellavista, Kennedy*	2	*Básica Primaria Completa*	Sí
Sonia Yaneth García León	62	*Garagoa, Boyacá*	*Urbano*	*Bellavista, Kennedy*	2	*Técnico Completo*	Sí
Nohelia Palacio López	56	*Samaná, Caldas*	*Rural*	*Tierra Buena, Kennedy*	2	*Bachillerato Incompleto*	Sí
Faviola Pulido	55	*Acacias, Meta*	*Rural*	*Tierra Buena, Kennedy*	2	*Bachillerato Completo*	Sí
Lucia Gómez Sánchez	50	*Bogotá*	*Urbano*	*Las Brisas, Kennedy*	2	*Técnico Completo*	No
Mary Luz Betancurt Tabares	47	*Samaná, Caldas*	*Rural*	*Nueva Granada, Kennedy*	2	*Bachillerato Completo*	Sí

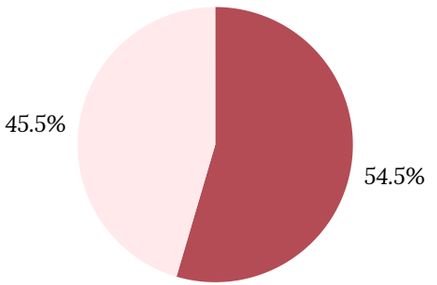
Mary Sol Betancurt Tabares	47	*Samaná, Caldas*	*Rural*	*Tierra Buena, Kennedy*	2	*Bachillerato Completo*	*Sí*
Albeni Betancourt Tabares	44	*Samaná, Caldas*	*Rural*	*Nueva Granada, Kennedy*	2	*Bachillerato Completo*	*Sí*
Sandra Milena Cubillos Ávila	42	*Bogotá*	*Urbano*	*Tierra Buena, Kennedy*	2	*Estudios Univeristarios Completos*	*Sí*
Leidy Julieth Rodríguez Muñoz	29	*Bogotá*	*Urbano*	*María Paz, Kennedy*	1	*Técnico Completo*	*Sí*
Leiddy Tatiana Espinosa Amaya	26	*Bogotá*	*Urbano*	*Bellavista, Kennedy*	2	*Bachillerato Completo*	No

Figura 1. *Tabla de datos generales de las participantes del Laboratorio Artístico.*

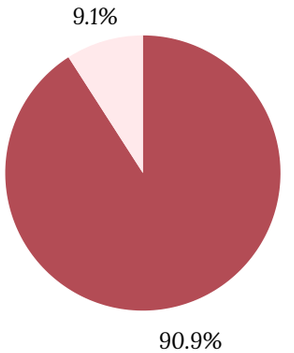
Siendo así que el 81.8% de ellas es mayor de 30 años y el 18.2% es menor de 30 años.



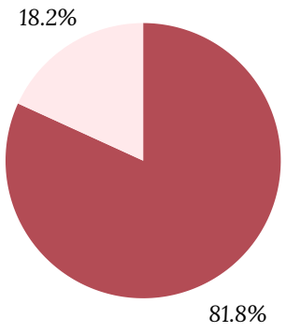
El 54.5 % de las mujeres nacieron en área rural frente al 45.5 % que proviene del área urbana.



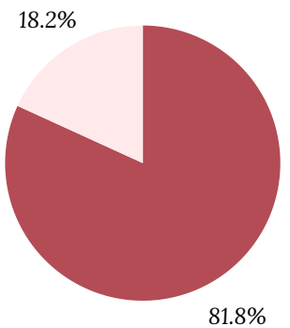
Solo el 9.1% vive en estrato 1 frente al 90.9% de las participantes que su lugar de residencia es estrato 2.



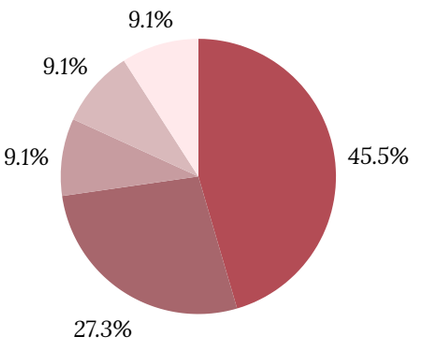
El 81.8% de las cuidadoras son madres y el 18.2% no tienen hijos e hijas.



El 81.8% de las participantes vive en el área de cobertura de la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista. Mientras que el 18.2% no, lo cual corresponde a los barrios Las Brisas y María Paz.



El máximo nivel educativo alcanzado por las mujeres corresponde a un 9.1% a la básica primaria completa, otro 9.1% el bachillerato incompleto y 9.1% estudios universitarios completos. Un 27.3% cursó un técnico o tecnólogo completo y el 45.5% solo cuenta con su título de bachiller.



Finalmente, durante el Laboratorio Artístico asistió una persona en condición de discapacidad, esto corresponde al 9.1% de las participantes.

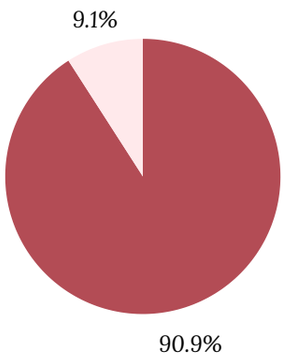


Figura 2. *Análisis estadístico de los datos de las participantes (gráficos de torta).*

En conclusión, podemos observar que el grupo focal se compone de mujeres mayoritariamente provenientes de la ruralidad, con una clase social baja que incidió directamente en las posibilidades de acceso a la educación superior y que colateralmente las responsabilizó del cuidado de los hijos e hijas.

EL CUIDADO DESDE LA PERSPECTIVA SOCIAL

Así como se evidenció en las estadísticas obtenidas durante el Laboratorio, globalmente también está demostrado que las personas que trabajan como cuidadoras informales son mujeres con un nivel de formación educativa inferior o inexistente, por lo tanto, si alguna vez recibieron una remuneración económica por su labor esta correspondió a una tasa muy baja. Debido a los precarios e inestables pagos difícilmente las mujeres pueden acceder a servicios de cuidado que se encuentren en el mercado, ya que no tienen los recursos para pagar a un tercera persona o entidad por el cuidado de su familiar en situación de dependencia.

Lo anterior ratifica que las mujeres que prestan servicios del cuidado se ven forzadas a asumir esta labor de tiempo completo dentro de sus hogares, sin poder trabajar de manera remunerada y formal o desarrollar otros aspectos de su vida. Además del nivel educativo, la experiencia del cuidar a otros está mediada por el origen o lugar de procedencia de las mujeres:

> "A *nivel global, las mujeres migrantes son quienes se encargan de la prestación de los cuidados. Es decir, las mujeres que migran del campo hacia la ciudad y las mujeres que migran del sur global hacia el norte global son quienes abastecen de cuidado y atención a las personas que viven en las capitales, en los centros urbanos y en los países con un desarrollo industrial sólido.*" (Alvarado, 2017, p. 93).

Incluso muchas mujeres vinculadas con oportunidades de trabajo formales son proveedoras económicas de sus familias o personas dependientes en su país o lugar de origen, por eso dentro de estos núcleos familiares alguien (que mayoritariamente es una mujer) asume el cuidado de los miembros de manera invisible y no remunerada. Durante el Laboratorio Artístico varias de las participantes afirman haber recurrido a sus madres, hermanas y vecinas para el cuidado de los hijos e hijas; incluso estos últimos asumieron esta responsabilidad, siendo los hermanos mayores cuidadores de los menores en ausencia de la madre.

Según información estadística de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) lo paradójico de la cadena global del cuidado, es que a pesar de que las mujeres cuidadoras de los países del sur reciben remuneraciones precarias con relación a los países del norte en donde se encuentran trabajando, su situación económica y personal es mucho mejor a que si estuvieran en su lugar de origen. Aun así, es necesaria una reestructuración de la mirada cultural, social y ética del trabajo del cuidado ya que la remuneración por este tipo de servicios no es la justa debido a que son considerados *dirty work* o "trabajos sucios", esta una categoría empleada por Everett Hughes (1950); sociólogo estadounidense, la cual designa las tareas que se perciben como físicamente desagradables "*entran aquí los oficios de quienes recogen o tratan los desechos y las basuras, las ocupaciones de limpieza, las que implican una relación con el cuerpo, con sus excreciones... y también las que suponen cierto grado de violencia institucionalizada.*" (Hughes, citado por Alvarado Bedoya, 2017, p. 95).

Esa violencia institucionalizada que se puede traducir en desigualdad, falta de oportunidades y garantías laborales, suele tener más consecuencias cuando luego de toda una vida de trabajo está llega a su fin; la mayoría de cuidadoras dejan de tener personas en situación de dependencia a su cargo, ya que estas crecen, fallecen, se trasladan o un sinfín de circunstancias por las que ya no requieren de sus servicios, allí surge un deseo de acceder a trabajos remunerados y formales pero la falta de "experiencia laboral" y la edad, junto con los otros factores mencionados impiden su eventual independencia económica.

Es primordial que en medio de la transformación social que está propiciando la visibilidad de los roles que desempeñan las mujeres dentro de las familias, comunidades y sociedades, se garanticen sus derechos no solo labores, sino en todas las otras dimensiones de su

vida: la personal, económica, reproductiva, educativa y en general, su autorrealización humana. Conforme a ello, en los objetivos planteados por el Sistema Distrital del Cuidado en su Oferta de Cuidado a Cuidadoras se realizó una caracterización cualitativa que busca destacar las experiencias subjetivas y las percepciones de las mujeres cuidadoras, reconociendo así sus aspiraciones y motivaciones. Uno de los apartados corresponde a las demandas de formación en las que identificaron las áreas de conocimiento de interés de las participantes de 21 grupos focales. Las áreas educativas transversales a todos los grupos de cuidadoras son: computación básica y marketing digital, validación del bachillerato, técnico o tecnólogo en idiomas (inglés), emprendimiento y manejo de finanzas, enfermería, cursos en primeros auxilios y manipulación de alimentos.

> "Es *importante señalar que las mujeres cuidadoras ven en la educación una oportunidad para acceder al mercado laboral formal. Enfáticamente las cuidadoras jóvenes que no estudian y que tampoco trabajan remuneradamente (Nini) manifestaron la necesidad de poder acceder a oferta educativa que les permita certificar un conocimiento para aplicar en algún trabajo. Las mujeres cuidadoras indígenas, afros, palenqueras y raizales manifestaron la misma inquietud, ya que, al ser grupos étnicos en contexto de ciudad, encuentran dificultades económicas al momento de cubrir un arriendo o garantizar la subsistencia de sus familias porque no consiguen empleo fácilmente o las emplean en trabajos informales de servicio doméstico.*" (Oferta de Cuidado a Cuidadoras, 2020, p. 23).

EL CUIDADO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Entre risas y lágrimas recuerdo a mi abuela siempre indiscreta, amable y jovial contarme con ligeros detalles la historia de su vida de la que poco se acuerda, en ninguna conversación de las que hemos compartido ella se ha cuestionado, juzgado e incluso arrepentido, acepta su pasado con mucha nostalgia, pero también con mucha alegría de poder ser una mujer sana y vivaz a sus 81 años. En su casa en la ciudad de Cali a la que voy cada año sin falta, su neceser, sus cortinas y su vajilla me evocan una suerte de añoranza a su vida en el campo de la que conserva con particular importancia un pocillo blanco y pequeño que no usa, pero que adorna el lugar con preciosa sutileza. En una finca rodeada de cultivos de café, plátano, maíz, gallinas, vacas y toros mi abuela Blanca María López Ospina dio a luz a cuatro hijos y cinco hijas, una finca modesta en medio del monte verde, frondoso y aire cálido fue el hogar de todos ellos que crecieron bajo la fe de la iglesia católica y el modelo de una familia tradicional. Mi abuelo Pedro Antonio Palacio Cifuentes un ser humano ejemplar, recordado por quienes lo quieren como un trabajador incansable, de palabras sinceras y patriarca respetable, era quién decidía que funciones cumplían todos y todas en las labores del campo; siendo así que el machete para desyerbar los cafetales, el azadón para levantar la tierra y el hacha para cortar la leña fueron las herramientas asignadas a los hombres, mientras que el pilón para pilar el maíz, el molino para hacer la masa de las arepas y el fogón de leña para cocinar eran de uso exclusivo de las mujeres. Durante los años compartidos juntos los roles siempre fueron aceptados y asumidos sin problemas, ambos eran primordiales para el funcionamiento de la finca, hasta que cada uno y una de ellas decidió hacer su vida lejos de su familia para formar las suyas propias.

Aprender y aceptar estos roles les permitió encontrar oportunidades laborales más fácilmente a los hombres que a las mujeres, por lo tanto, no adquieren solo una retribución económica por ello sino también más poder. Según Daniela Osorio-Cabrera; psicóloga social

de la Universidad Autónoma de Barcelona, la división sexual del trabajo "*ha establecido determinados lugares a hombres y mujeres, prescribiendo prácticas y naturalizando espacios de dominación. En particular, ello ha implicado colocar a las mujeres en situación de subordinación*" (2013, p. 39). Encasillar a la figura femenina para que asuma actividades relacionadas con la limpieza, las labores domésticas y del cuidado, también es consecuencia de una resistencia de los hombres para involucrarse en estas funciones.

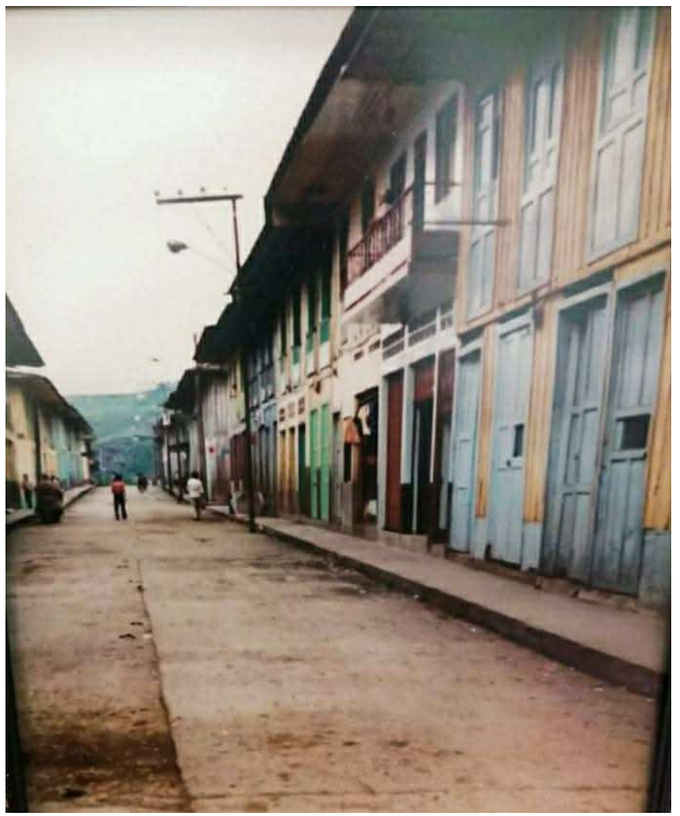
De las conversaciones alrededor de la arepa y el tinto, mis tías me narran que saben cuidar porque en su casa eso fue lo que mi abuela les enseño hacer y tradicionalmente ello se ha reproducido durante décadas, no solo dentro de su finca, sino que ese era el modelo de familia que constituía a todos los hogares aledaños. Incluso cuando cursaron su primaria existía la escuela para niños y la escuela para niñas y es hasta el bachillerato que compartieron un aula mixta. Explorando el contexto del que provienen, se encuentran datos que permiten vislumbrar por qué había una perpetuación sobre la división sexual del trabajo, para ello hago una breve revisión de la historia de Samaná.

Es un municipio situado en la región del Magdalena Medio del departamento de Caldas, se fundó el 28 de agosto de 1884 con el nombre San Agustín, pero en el año 1930 este se cambió a Samaná. Aunque políticamente pertenece al Magdalena Caldense, culturalmente es el más próximo a la región paisa y tuvo gran influencia de la colonización antioqueña; uno de los hechos culturales, económicos y sociales más importantes en la historia nacional. En el transcurso de la conquista española, Antioquia era una región empobrecida, aislada y atrasada pero los cultivos de café que prontamente empezaron a proliferar hicieron que la población creciera y surgiera la explotación agraria y a diferencia de otras regiones del país en las que la forma de gobierno era la aristocracia, allí el núcleo familiar fue la estructura social y económica que sostuvo la industria y el comercio. Por su parte en este territorio quedaban muy pocos aborígenes ya que muchos de ellos murieron por las enfermedades que trajo consigo la colonia española, de ese modo estos eran sometidos a trabajar exclusivamente en la minería y esto tuvo como consecuencia la creación de la pequeña propiedad campesina debido a que los únicos brazos de trabajo de los colonos eran su propia familia. El minifundio prevaleció ante la falta de mano de obra asalariada y la imposibilidad de adquirir vastos terrenos por las limitaciones legislativas del momento, esto dio paso a una sociedad más liberal y progresista, sin embargo, el núcleo familiar se acentuó regido por el patriarcalismo antioqueño.

> "*La historia ha evidenciado cómo el poder masculino se ha afirmado en las estructuras sociales y en las actividades productivas y reproductivas, y se ha concretado en la división sexual del trabajo, la cual le ha concedido al hombre un lugar aventajado frente a las mujeres, no sólo en ámbito laboral sino en todos los demás. Tal poder ha permeado el andamiaje de toda la sociedad latinoamericana, y como toda estructura de dominación, ha sido "el producto de un trabajo continuado (histórico, por tanto) de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares (entre los que están los hombres con armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones: Familia, Iglesia, Escuela, Estado.*" (Moncayo, 2009, p. 106).

En Antioquia se empezó a reproducir el modelo de numerosas familias con el objetivo de tener trabajadores para la finca y cuando estos crecían, se emancipaban buscando sus propias parcelas para repetir el ciclo. La naturalización de la labor del cuidado para las mujeres por su capacidad para ser madres fortalecía la división sexual del trabajo y según como lo relata mi abuela se evidenciaba en expresiones como esta:

"Cuando daba a luz una niña su abuelo me decía que nacía una cocinera más."



[Calle Real en Samaná, Caldas]. Fotografía recuperada de Samaná Recuerdos Perfil, 1980.

El discurso de crear ambientes, contextos y sociedades antisexistas, ha facilitado y aumentado la entrada de las mujeres al mundo académico y laboral, sin embargo, en la realidad todavía se reproduce cierta discriminación de género que incluso las mismas mujeres refuerzan; el rol de cuidadoras es una labor que ellas deben equilibrar con la realización de otras experiencias de vida como lo es el trabajo o el estudio. En una investigación de campo sobre la Economía Solidaria/Cooperativa realizada por la psicóloga Osorio-Cabrera expone que el trabajo del cuidado es una tarea poco valorada socialmente porque "*...cuando pasamos a denotar cómo son visualizadas en su vida cotidiana, las reconocen como tareas monótonas, poco productivas, que no promueven los niveles de desarrollo personal que les brinda la tarea fuera de la casa.*" (2013). Aunque hay una falta de valoración por parte de las instituciones o de los primeros tres eslabones de la división de cuidado; el estado, las empresas y el mercado, es necesario empezar por promover un reconocimiento y aprecio de las comunidades y personas que lo realizan. Entender el cuidado como una forma que hace parte inherente del rol femenino, solo afianza la división sexual discriminatoria del trabajo, ya que esto implica menos oportunidades para las mujeres de acceder al poder y a la riqueza, el anterior argumento se basa en el desequilibrio que existe en la distribución de las tareas del hogar impidiendo que ellas puedan dedicarse a trabajar fuera de la casa.

Mi abuelo a los 88 años empezó a enfermar producto de un hipertiroidismo que lo dejó en cama sin poder caminar, bañarse y comer por su cuenta, muy amorosamente todas sus hijas se turnaron para estar pendiente de él y garantizarle lo básico, además, de su compañía y cariño, pero el deterioro de su cuerpo pronosticaba una fatal y larga despedida que se prolongó 2 años, hasta que finalmente en 2018 se fue a descansar en paz como él lo deseaba. En uno de esos momentos lúcidos y fugaces Pedrito les dijo a sus hijas:

"Yo no sabía cuánto me querían ustedes hasta que estuve postrado en esta cama."



EL LABORATORIO ARTÍSTICO

[*Registros Laboratorio Artístico*]. Fotografía de autoría propia, 2024.

"Las imágenes nos presentan una versión del mundo, pero nunca son el mundo mismo; son interpretaciones que requieren reflexión crítica."
Susan Sontag (1977). *On Photography.*

La mayoría de las mujeres de mi familia reside en diferentes barrios de estrato dos en la localidad de Kennedy, sus hogares se encuentran dentro del área de cobertura de la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista. Mi madre ha participado en algunas de las actividades que allí se ofrecen, y es por su pertinencia, objetivos y capacidades que decido compartir y enseñar mis conocimientos sobre fotografía adquiridos en mi línea de profundización, como un servicio adicional a los ya existentes para las mujeres cuidadoras que frecuentan la Manzana, surgiendo así el Laboratorio Artístico. Tal y como lo desarrolla Ana Gallardo en su proyecto Escuela de Envejecer, uno de los objetivos de vincular a un grupo focal en la realización de actividades artísticas no solo busca que ocupen su tiempo libre; el propósito fundamental es que las participantes respondan a esas vocaciones que no pudieron desarrollar en otro momento de la vida. De este modo, la práctica fotográfica en el Laboratorio Artístico se plantea como un espacio donde, a través del proceso creativo, se genere un intercambio de conocimientos que permita materializar los sueños irrealizados, invisibilizados y silenciados.

Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista

La entidad ancla de la Manzana de Cuidado de Kennedy es el Centro de Desarrollo Comunitario (CDC) Bellavista, allí se prestan la mayoría de los servicios, junto con el Colegio Eduardo Umaña Luna (IED), el parque Bellavista Dindalito y los parques barriales de las zonas residenciales de Tierra Buena y Primavera. Según, el censo del DANE correspondiente al año 2018, en la zona de cobertura de esta manzana viven 75.363 personas, de las cuales:

- 7.270 son mujeres cuidadoras.
- 6.033 son niñas y niños menores de cinco años.
- 3.354 son personas de la tercera edad.
- 3.967 son personas con discapacidad.

Los servicios que se prestan en esta Manzana del Cuidado son los siguientes:

- Educación para terminar la primaria y el bachillerato en el Colegio Eduardo Umaña Luna (IED).
- Escuela de la Bici, actividad física y yoga en el parque Bellavista Dindalito.
- Actividades de bienestar como natación y defensa personal, en el CDC Bellavista.
- Cursos de formación educativa en asociación con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) en el CDC Bellavista.

La gestión y vinculación con este lugar comenzó al comunicarme con María Teresa Barrantes, coordinadora de la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista. Concertamos una reunión en la que expuse mi idea inicial de crear un espacio de creación, aprendizaje y esparcimiento para las mujeres cuidadoras de la zona. Al concluir la reunión, ella consideró que la propuesta era viable y, por lo tanto, solo se procedió a enviarla formalmente por escrito para su respectiva aprobación. La propuesta incluía especificaciones sobre la disponibilidad de cupos, objetivos, cronograma de actividades y pieza gráfica de divulgación.

La convocatoria estuvo dirigida a todas las mujeres cuidadoras mayores de 18 años residentes del área de cobertura de la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista, con una disponibilidad de 20 cupos. Aunque se ocuparon en su totalidad durante la inscripción, solo 11 participantes asistieron de manera constante.

Objetivo general

- Desarrollar un espacio de creación llamado Laboratorio Artístico en el cual se gesten diálogos sobre la experiencia de vida de las mujeres cuidadoras y el trabajo del cuidado no remunerado haciendo uso de la fotografía como herramienta teórica y práctica.

Objetivos específicos

- Enseñar por medio de seis talleres las diferentes maneras de hacer y abordar la fotografía. Lo anterior se realizará a través de tres dispositivos: la fotografía digital, el álbum familiar y la fotografía estenopeica.
- Analizar el trabajo del cuidado no remunerado desde la experiencia de vida de las mujeres cuidadoras y todas las implicaciones que este tiene en su dimensión económica, social y de género.
- Crear propuestas artísticas que les permitan a las mujeres participantes materializar los sueños que desean realizar y no les ha sido posible por asumir el trabajo del cuidado no remunerado dentro de sus hogares.

Para la divulgación del Laboratorio Artístico se diseñó una pieza gráfica, que se difundió por las redes sociales de la Manzana del Cuidado y de manera presencial con las mujeres cuidadoras que frecuentaban el lugar. Es necesario señalar que para el desarrollo de los talleres se usó un salón de clases en donde tuvo lugar la mayoría de las actividades, pero dentro de él se construyó un cuarto oscuro con el fin de realizar las sesiones correspondientes a fotografía estenopeica. Finalmente, con el objetivo de que las mujeres participantes se certifiquen del Laboratorio Artístico de Fotografía se realizarán unos certificados los cuales será entregados durante la sustentación del presente proyecto en la Facultad de Artes ASAB.

En esa misma línea, se desarrolló un cronograma de actividades con las siguientes fechas y espacios:



Imagen 1. *Pieza gráfica de divulgación.*

FECHA Y HORA	NOMBRE DE ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDAD	ESPACIOS
Sábado 31/08/2024 3-5 pm	*Introducción al Laboratorio Artístico de Fotografía.*	*1. Introducción al Laboratorio: Sus objetivos, prácticas y metodologías.* *2. Registro de datos de las mujeres participantes (nombre completo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia, estrato, máximo nivel educativo alcanzado, número de contacto).* *3. Acuerdos y compromisos respecto al trabajo e imágenes que se produzcan en el Laboratorio.*	*Salón de clases.*
Sábado 07/09/2024 3-5 pm	*Taller Manos Cuidadoras.*	*Se les enseñará a las participantes el manejo básico de una cámara digital para que a través del registro fotográfico de las manos de las participantes se desarrollen diálogos sobre el trabajo del cuidado no remunerado: ¿Qué es el cuidado? ¿Se identifican como mujeres cuidadoras? ¿A quiénes cuidan?*	*Salón de clases.*
Sábado 14/09/2024 3-5 pm	*Taller Bodegón de los Sueños.*	*Es la realización de una actividad que consiste en recrear sus profesiones deseadas a partir de elementos que tenemos y disponerlos a manera de bodegón. Aquí aprenderemos sobre composición, encuadre y luz usando la cámara digital.*	*Salón de clases.*
Sábado 21/09/2024 3-5 pm	*Taller Álbum de Presentación.*	*El objetivo de esta actividad es que ellas se presenten mediante el ejercicio de escoger una serie de fotografías que hagan parte de su álbum. Se socializarán preguntas como: ¿Por qué se sienten representadas en esa fotografía? ¿Esa es la imagen con la que les gustaría presentarse al mundo?*	*Salón de clases.*

Sábado 28/09/2024 *3-6 pm*	*Taller Fotografía Estenopeica. Primera sesión.*	*1. Explicación teórica sobre el funcionamiento de la fotografía estenopeica.* *2. Construcción de nuestra cámara oscura.* *3. Capturar nuestros primeros registros.* *4. Proceso de revelado.*	*Salón de clases y cuarto oscuro.*
Sábado 12/10/2024 *3-6 pm*	*Taller Fotografía Estenopeica. Segunda sesión.*	*Continuación de la toma fotografías y proceso de revelado. Cierre de los talleres del Laboratorio Artístico y retroalimentación del proceso.*	*Salón de clases y cuarto oscuro.*
Por definir.	*Clausura Laboratorio Artístico de Fotografía.*	*Exposición final del proceso para las mujeres participantes.*	*Plazoleta Manzana del Cuidado.*

Figura 3. *Tabla de cronograma de actividades del Laboratorio Artístico.*

INTRODUCCIÓN AL LABORATORIO ARTÍSTICO

El primer encuentro consistió en explicarles a las mujeres participantes los objetivos, prácticas y metodologías del Laboratorio Artístico, empezando por las motivaciones que me llevaron a materializar ese espacio de creación como parte fundamental de mi Proyecto de Grado en Artes Plásticas y Visuales. Luego, diligenciaron un formulario que permitió llevar una base de datos que incluía: nombre completo, edad, lugar de nacimiento, si este es rural o urbano, barrio, estrato de residencia, máximo nivel educativo alcanzado y si es madre o no. Todo ello con el fin de construir unas estadísticas que permitieran entender el trabajo del cuidado no remunerado desde una perspectiva económica y social. Si bien en el formulario no se tuvo en cuenta a la población en condición de discapacidad posteriormente si se incluyó dentro de las estadísticas e investigación realizada la información aportada por una mujer participante con esta particularidad.

También abordamos los acuerdos y compromisos relacionados con el trabajo e imágenes producidos en el Laboratorio Artístico, los cuales se autorizaron mediante consentimientos escritos. Finalmente, se expuso el compromiso de trasladar la muestra plástico-visual del proyecto *Cuidar*: *el amor de ida y vuelta* al finalizar su exposición en la Facultad de Artes ASAB a la Manzana del Cuidado Kennedy-Bellavista, de modo que las mujeres participantes, junto con sus familias, podrán ver materializados los resultados del proceso.

TALLER MANOS CUIDADORAS

El primer taller tuvo por objetivo que las participantes aprendieran a usar la cámara digital a través de la propuesta del registro fotográfico de las manos; poner las manos al arbitrio del modelaje busca resaltar la importancia de ellas para el trabajo del cuidado, ya que son las que posibilitan hacer todas esas acciones de amor y solidaridad por los otros, durante su desarrollo la sesión se dividió en una parte teórica y otra práctica.

La explicación teórica consistió en realizar una aproximación a los fundamentos básicos del manejo de una cámara profesional que incluían entender sus partes externas (obturador, pantalla, visor, dial de modo, flash y objetivo o lente) y el Triángulo de Exposición (diafragma, velocidad de obturación e ISO). Con imágenes y ejemplos de referencia las cuidadoras procedieron a poner en práctica lo aprendido haciendo uso de la cámara y en la cual la dinámica se basaba en rotar por el rol de fotógrafa o modelo. Entre todas construyeron los escenarios, ángulos y composiciones para hacer cada fotografía posible, además contamos con el apoyo de varios niños y niñas que asistieron al taller en la compañía de sus mamás y abuelas.

¿Qué es el cuidado? ¿Se identifican como mujeres cuidadoras? ¿A quiénes cuidan? Y ¿Por qué es importante el cuidado? Fueron las preguntas que dirigieron la actividad y que se socializaron de manera escrita con las participantes.



“Acto de amor sincero, el amor de ida y vuelta.”
Lucía Gómez Sánchez

La experiencia compartida estuvo llena de entusiasmo por parte de la mayoría de las mujeres, se gestó un ambiente de compañerismo y cooperación, para todas fue su primera vez usando una cámara profesional y el espacio permitió que nos conociéramos más, hubo mucha emoción por aprender y esto se evidenció en la práctica de algunas participantes que al final del taller no querían parar de tomar fotografías demostrando un buen dominio de la cámara.



"Proteger a un ser humano que es indefenso o se encuentra aprendiendo."
Sandra Milena Cubillos



"Claro que me considero una mamá super cuidadora de mi mamá, mis hijos y hasta de mi esposo que es otro niño jijiji. A veces saco también tiempo para cuidarme porque de tanto cuidar me descuido."
Leidy Julieth Rodríguez



"Fui cuidadora de mis siete hijos y aunque ya están grandes yo sigo cuidando de ellos cuando me necesitan (sin meterme en sus asuntos)."
Faviola Pulido



"Es súper importante porque a nosotros nos cuidaron y gracias a eso somos las personas que somos y en lo personal es muy gratificante ayudar a los demás."
Albeni Betancourt Tabares

TALLER BODEGÓN DE LOS SUEÑOS

El bodegón o naturaleza muerta, es una forma de arte que representa pictóricamente elementos naturales (frutas, comida, plantas, rocas o conchas) y objetos creados por el hombre (utensilios de cocina, de mesa o del hogar, antigüedades, libros, joyas, monedas, pipas, etc.) en un espacio determinado. Surgió en la Edad Antigua, que abarca desde el comienzo de la invención de la escritura, hace unos 5.000 años, hasta la caída del Imperio Romano en el año 476 d.C. Sus primeras apariciones se localizan en las tumbas del antiguo Egipto, donde se creía que los objetos relacionados con la comida y la vida doméstica se materializaban en el más allá y podrían ser utilizados por los muertos. Su aplicación también tuvo cabida en el siglo XIX con el surgimiento de la fotografía, exactamente en 1822 cuando Joseph Nicéphore Niépce, inventor y pionero francés del primer proceso fotográfico exitoso, realizo *La Mesa Puesta*, el primer bodegón fotográfico de la historia utilizando la técnica heliográfica.[5] Asimismo, años después, en 1846 el fotógrafo británico William Fox Talbot retrató un cesto de frutas. En nuestro segundo taller, utilizamos este recurso visual para crear las fotografías en las que se retratan los elementos alusivos a las profesiones deseadas de las participantes, la construcción de cada bodegón permitió que las mujeres cuidadoras compartieron sus experiencias, sueños y retos.

El propósito de la actividad fue conversar sobre el impacto que tuvo su rol de cuidadoras para desarrollar otros ámbitos de su vida, específicamente el académico y profesional; ya que con la investigación previa realizada es posible corroborar que, generalmente el nivel educativo alcanzado por las mujeres que se dedicaron a este trabajo durante toda su vida es más bajo en comparación a las que no.

5 La técnica heliográfica es un método fotográfico temprano desarrollado por Nicéphore Niépce en el siglo XIX, considerado uno de los primeros pasos hacia la creación de la fotografía moderna. Esta técnica utiliza luz solar para fijar imágenes en una superficie recubierta con una sustancia fotosensible llamada betún de Judea (un derivado del petróleo).



La Mesa Puesta. Fotografía de Joseph Nicéphore Niépce, 1822.



[Bodegón de un cesto de frutas]. Fotografía de William Fox Talbot, 1846.

Lucía Gómez Sánchez es un caso particular para analizar, ya que es una de las participantes con el mayor nivel educativo alcanzado, siendo Técnica en Estética. A diferencia de sus compañeras, ella no tuvo hijos y por el contrario se dedicó la mayor parte del tiempo a cuidar a sus padres, de hecho, durante el taller fue muy difícil para ella compartir su historia, ya que desde hace unos meses está atravesando un profundo duelo por la pérdida de su madre. Aunque todas las cuidadoras mencionaron factores económicos que les impidieron estudiar sus carreras deseadas, el caso de Lucía muestra que esta no es la única influencia, también se puede observar una relación directa entre la maternidad y las responsabilidades que muchas de las participantes asumieron sobre el cuidado de los hijos, hijas y cónyuges.

Por otro lado, Sandra Milena Cubillos es ingeniera industrial, siempre asistió al Laboratorio Artístico acompañada de sus hijos más pequeños, Abigail y Emanuel. En el ejercicio de su profesión trabajó en la Unidad para las Víctimas, hasta que decidió dedicarse de tiempo completo a cuidar de sus hijos. Su hijo mayor, Josué, de 14 años, es deportista de alto rendimiento y entrena natación 6 horas al día, sus hermanos le siguen los pasos practicando la misma disciplina, por lo que su madre está al cargo de los desplazamientos, la alimentación y todo lo que necesitan para crecer haciendo lo que más les gusta. Es debido a esa situación que Sandra dejo de lado su sueños para garantizar que sus hijos cumplan los suyos.

En otro lugar se encuentra Leiddy Tatiana Espinosa, la más joven y la excepción del Laboratorio Artístico, debido a que participa como persona en situación de dependencia y no como mujer cuidadora. La razón de que no pudiera estudiar artes, como siempre había soñado, fue el bajo poder adquisitivo de sus padres y su condición de discapacidad cognitiva.

Todas ellas, bajo diversas circunstancias, estudiaron hasta donde pudieron, sin embargo, el Taller Bodegón de los Sueños se concibió pensando en las posibilidades que ofrece la fotografía para recrear esas profesiones deseadas. De ese modo, pusimos en práctica ejercicios de composición, luz y encuadre, conectando así los fundamentos básicos del uso de la cámara digital aprendidos en la sesión anterior, con elementos estéticos necesarios para lograr una buena fotografía. Contrario a lo que se proyectaba para el ejercicio, muchas de ellas acudieron a actividades productivas a las que se dedicaron o dedican actualmente que las hace felices y les permite obtener ingresos económicos para su sustento. Al finalizar los registros, cada una respondió a las preguntas base del taller: ¿Cuál es su profesión deseada? ¿Por qué no la pudieron desarrollar, o si lo hicieron, a quién cree que debe? ¿Cómo imagina que sería su vida si hubieran estudiado esa carrera? ¿Creen que hay alguna relación entre el cuidado y lo que hemos discutido?

“A *mí me hubiera gustado ser profesional no pude por falta de recursos, pero me gusta mucho las ventas. Sería empresaria, tendría una mejor calidad de vida para mí y para mis hijos, viviría en otro lugar y no hubiera tenido que trabajar tanto como lo hice.*”



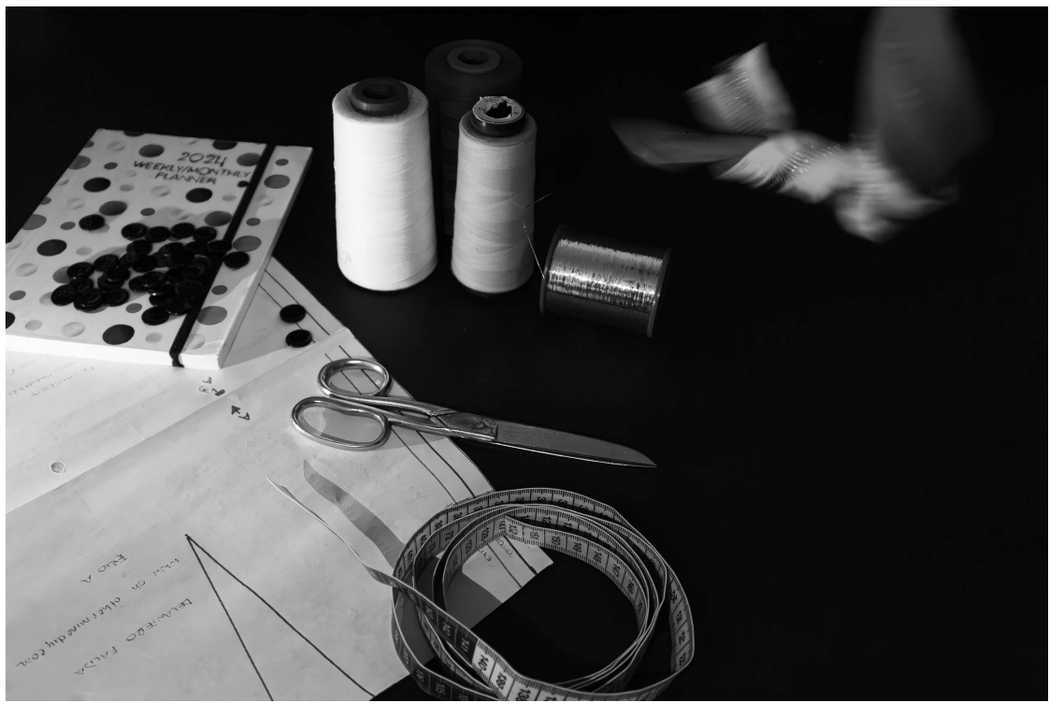
[*Bodegón de sombreros*]. Fotografía de Ana Isabel Cruz, 2024.

“Yo estudié la profesión que quise, conté con el apoyo de mi madre moralmente, porque los recursos siempre fueron limitados. Pude desarrollar mi profesión gracias a encontrar la forma de equilibrar el estudio y el trabajo. Mi carrera me permitió tener ingresos económicos y la autonomía del tiempo para compartir y cuidar de mi madre.”



[Bodegón de herramientas para masaje]. Fotografía de Lucía Gómez Sánchez , 2024.

“Mi profesión deseada era estudiar contaduría pública pero no lo logré, entonces estudié en el Sena manejo de máquinas industriales lo cual en su momento me ayudo para el sostenimiento de la familia. Si creo que hay una relación con el cuidado y con lo que hubiera podido ser mi carrera profesional porque debido a esto se me dificulto mucho y este taller me ha servido para reflexionar y darme cuenta de que todavía lo puedo lograr.”



[Bodegón de elementos de modistería]. Fotografía de Nohelia Palacio López, 2024.

"A mí me hubiera gustado ser policía, desde niña me gustó mucho esa profesión, pero por motivos económicos no se pudo. Si la hubiera realizado tendría una mejor estabilidad económica y no pasaría por tantas dificultades para obtener lo que se necesita. Hay profesiones que son muy exigentes y no le queda tiempo a uno para dedicarle a los seres queridos que son lo más importante que tiene uno en la vida, yo se los demuestro invitándolos a comer, porque me gusta mucho cocinar y servir a los demás."



[Bodegón de utensilios de cocina]. Fotografía de Albeni Betancourt Tabares, 2024.

"A mí me hubiera gustado ser una grandiosa empresaria, se fue en un sueño por el factor económico. Tendría una gran empresa, dando trabajos dignos para las personas mayores, con alguna incapacidad o sin estudios que no son tenidos en cuenta en la sociedad."



[Bodegón de perfumes]. Fotografía de Mary Luz Betancurt Tabares, 2024.

Cuando terminaba el taller, surgieron conversaciones que revelaron datos importantes para ampliar el panorama sobre las políticas públicas en el ámbito del trabajo del cuidado en el país. Ana Isabel Cruz, la participante de mayor edad, compartió que, cuando tuvo su primer hijo hace más de 40 años, no conocía los jardines infantiles públicos; los pocos que habían estaban ubicados al norte de Bogotá y eran de carácter privado, esta fue una de las razones por las que debió asumir el cuidado de sus hijos durante toda su infancia.

En una investigación sobre la primera infancia en Colombia, realizada por Gina Alejandra Caicedo, docente de la Universidad del Externado, y Roberta Flaborea Favaro, coordinadora de Ciencias de la Educación, se rastrea la creación de los Jardines Infantiles Nacionales hasta la década de los sesenta del siglo pasado, destacando la fundación del ICBF en 1968, con el objetivo de garantizar la atención a las demandas de los más pequeños. Aunque durante las dos décadas siguientes se diversificaron las apuestas por formalizar la atención a la primera infancia, no fue hasta la Constitución Política de 1991 que se materializaron programas que los priorizaban en la agenda estatal. En ese marco, los programas fueron los siguientes:

- Alianza por la Política Pública de Infancia y Adolescencia (2002).
- Programa de apoyo para la formulación de la política de primera infancia en Colombia (2005).
- Colombia por la Primera Infancia: Política pública por los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años (2007).
- De Cero a Siempre (2010).

Por otra parte, muchas de las participantes también mencionaron que acudieron a las madres comunitarias para dejar a sus hijos e hijas a su cuidado. Según el ICBF son:

> "*Aquellos agentes educativos comunitarios responsables del cuidado de la primera infancia del programa de Hogares Comunitarios de Bienestar. Son reconocidos en su comunidad por su solidaridad, convivencia y compromiso con el desarrollo de los niños, niñas y sus familias. El Programa nace en el año 1986 y se reglamenta en 1989.*" (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, s.f.).

En Colombia hay 69.000 madres comunitarias y atienden a 1.077.000 niños y niñas a través de los hogares comunitarios en todas sus formas:

- Hogares Comunitarios de Bienestar HCB- Tradicional: cuando una madre comunitaria, en su casa, abre un espacio para atender entre 12 y 14 niños.
- Hogares Comunitarios de Bienestar FAMI: se encargan de atender a las madres gestantes y lactantes, y a los niños hasta dos años, enseñándoles a las familias buenas prácticas de cuidado y crianza.
- Hogares Comunitarios de Bienestar Agrupados: se organizan en grupos hasta de 4 HCB tradicionales, en una infraestructura que generalmente es propiedad del municipio. Atienden a los niños en espacios más grandes y mejor adecuados.

Durante algunos años de nuestra infancia, cuando mi mamá trabajaba, mi hermana y yo estuvimos al cuidado de los Jardines de Integración Social, donde se "*brindan servicios que contribuyen a las necesidades primordiales de las familias como nutrición, salud, aprendizaje y protección a cada uno de los niños y niñas*". Estos espacios son solo uno de los servicios que ofrece esta entidad, encargada de liderar y formular las políticas sociales del Distrito Capital para las personas en mayor situación de pobreza y vulnerabilidad.

TALLER ÁLBUM DE PRESENTACIÓN

"Un día, los historiadores de la vida privada llegaran con ímpetu a rescatar para la memoria colectiva que de modo tan paciente y amoroso han hechos las mujeres en 150 años de historias de los álbumes familiares; pues el álbum fenece."
Armando Silva (2008). *Los imaginarios nos habitan.*

El álbum familiar surgió como una "*respuesta al problema de la conservación de las fotografías*" (Suárez, 2019, p. 73), debido a un rápido avance y masificación de los registros de retrato. Le precedieron las denominadas tarjetas de visita: un formato fotográfico patentado en París por el fotógrafo André Adolphe Eugene Disdéri en 1854, aunque inicialmente desconocido, este formato ganó popularidad en 1859 con la difusión de los retratos del emperador francés Napoleón III, expandiéndose primero por Europa, luego Estados Unidos y finalmente, por todo el mundo. Tal fue el impacto de este producto en la cultura visual de la época, que contribuyó al surgimiento de la figura del fotógrafo profesional. En 1870, bajo el mismo principio, aparecieron las tarjetas de gabinete, de uso exclusivo de la aristocracia y comunes en los salones victorianos, donde las personas las intercambiaban o vendían. Estas tarjetas, generalmente de mayor tamaño, se montaban en respaldos de cartón de 110 x 170 mm.

Inicialmente conocido como *libro de fotografías*, el primer álbum encontrado data de 1860. Este consistía en una especie de friso o plegable de orientación vertical, compuesto por tapas e interior fabricados por separado, siguiendo los sistemas de encuadernación desarrollados hasta el momento. La variedad en formatos, tamaños y materiales permitió que surgieran álbumes de precios más asequibles, posibilitando la democratización de la imagen fotográfica.

Susan Sontag señala que el uso popular de la fotografía tiene lugar principalmente cuando se empiezan a registrar los momentos que conmemoran los logros de los miembros de la familia.

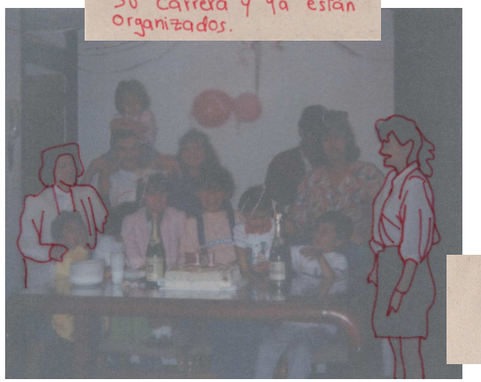
> "*Mediante las fotografías cada familia construye una crónica-retrato de sí misma, un estuche de imágenes portátiles que rinde testimonio de la firmeza de sus lazos... La fotografía se transforma en rito de la vida familiar justo cuando la institución misma de la familia, en los países industrializados de Europa y América, empieza a someterse a una operación quirúrgica radical.*" (Sontag, citado por Suárez, 2013, p. 75).

En ese marco de referencia, la premisa con la que iniciamos el tercer taller del Laboratorio Artístico fue: "escojan una fotografía de su álbum con la que quieran presentarse al mundo", en el cual las participantes compartieron sus alegrías, pasiones y amores. Más allá de su dedicación al cuidado, este espacio nos permitió conocer sus historias de vida: quiénes son importantes para ellas, qué les gusta hacer y cuáles son los momentos significativos que han conservado en sus álbumes. ¿Por qué eligieron esa fotografía? ¿Qué las hace sentirse representadas en ella? Las respuestas de cada una fueron plasmadas creativamente sobre las imágenes.

Armando Silva define poéticamente el álbum familiar como *pedacitos de la realidad impresos* y en la exploración de esta afirmación, la siguiente parte del taller consistió en que las mujeres identificaran de tres a cinco acontecimientos importantes en sus vidas. Los resultados fueron mapas con anotaciones que cada una compartió con las demás participantes, juntas se rieron de la ropa que usaban, recordaron con nostalgia a quienes ya no están y se propusieron seguir acumulando eventos dignos de fotografiar. Sin embargo, antes de la actividad, la significación de esos registros "*permaneció enigmática para nosotros a menos que formemos parte activa de la situación de enunciación de donde proviene la (dicha) imagen*" (Dubois, citado por Silva, 2008, p. 76). Y es por ello que la importancia de narrar las historias del álbum radica en afirmar o contrarrestar la veracidad de lo que observamos.

"En mi casa he sido yo quien ha hecho el álbum de mis hijos desde que nacieron. Es y ha sido muy importante construir los álbumes ya que era la forma de reunir a la familia y son los recuerdos para toda la vida, nos permiten ver a través del tiempo como nuestros hijos crecen y evolucionan día a día y como otros ya no están con nosotros."
Sonia García

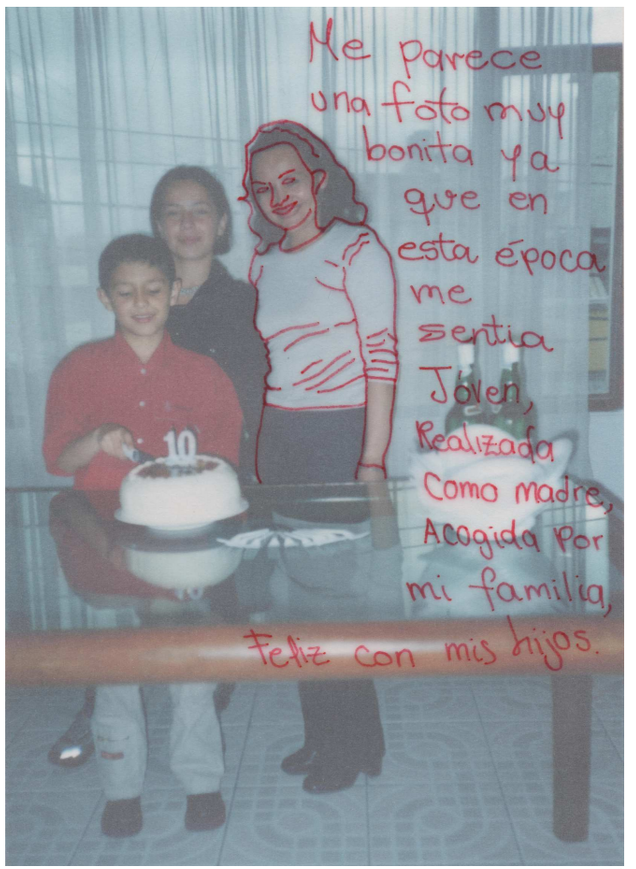
Por otro lado estoy feliz pq pude sacar adelante a mis hijos y me siento orgullosa de que los pude sacar addante, ahora cada uno tiene su carrera y ya están organizados.



En este tiempo es triste por un lado recordar estos momentos sin mi madre

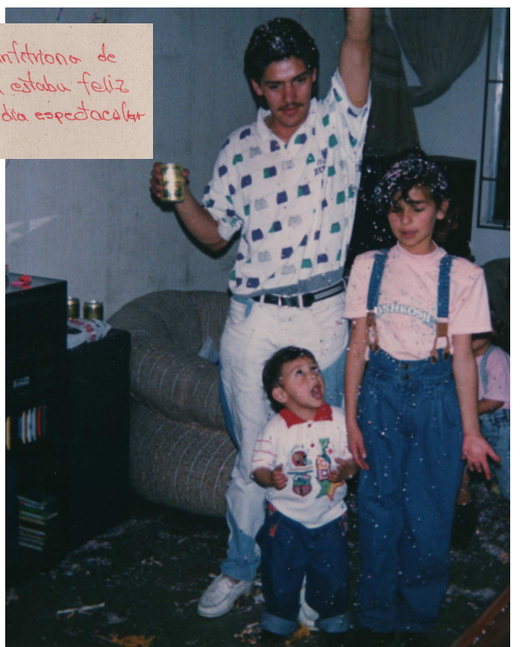
Salida de fin de semana, pasamos muy bien en un almuerzo y Mi hija montando a caballo todos lo intentamos







Estuve de anfitriona de la reunión, estaba feliz pasamos un día espectacular



Acontecimiento especial ya que era el bautizo de mi hija, todos estuvimos alegres de que se llevara a cabo este día.



Para ellas, las celebraciones de cumpleaños, grados y viajes merecen estar en el álbum porque destacan la importancia de compartir en familia. Reunir a todos en el mismo lugar es una excusa para demostrar el afecto hacia los padres, hermanos e hijos que protagonizan cada recuadro. Sin embargo, en palabras de Suárez, Edwuard Goyeneche (2009) cuestiona la realidad de las imágenes como un conjunto de sujetos, lugares, objetos y acontecimientos. Por el contrario, afirma que "*los álbumes fotográficos no son el testimonio del pasado. Sus fotografías tampoco son el reflejo de una sociedad o de una época*" (p. 211), considerándolas fragmentos de una sociedad incompleta. Como rastro de ello, se observa la ausencia de registros casuales, la presencia de personas que ya no están, la anulación de integrantes no gratos y, toda esa información se hace accesible al espectador mediante las anotaciones de cada imagen.

En *Los imaginarios nos habitan*, se narra el vínculo existente entre el álbum familiar y sus cuentos. Sin duda, este dispositivo atiende a su vocación de contar historias de familia, pero posee una característica que lo hace único "*sus fotos son contadas con voces de mujer, lo que afecta y sostiene toda su documentación doméstica*" (Silva, 2008, p. 78). Se estructura de manera que podamos pasar de una historia a otra con una lógica afectiva, e incluso cuando no existe un álbum familiar, en el cúmulo de fotografías guardadas en una caja al azar, persiste siempre una presencia femenina. En un estudio de álbumes realizado por Silva, se encontró que el 96% de los casos cumple la misma dinámica narrativa:

> "*La mujer arma el álbum, lo archiva y lo cuenta (si bien el hombre toma varias de las fotos), y la mujer está representada en la madre, la hija, la abuela, la tía, la hermana o hasta las empleadas de las casas. Se trata de un oficio de mujer, género al que suele delegarse buena parte de la creación de la belleza de la casa en varios hogares latinos, actividades dentro de las cuales se suma esta otra de mayores responsabilidades estéticas, como es el de ocuparse de la memoria de la familia a través de organizar y guardar las fotos que se van coleccionando. Pero la mujer que cuenta es contada por el mito mismo de su condición femenina: esa que arma el mundo de los afectos.*" (Silva, 2008, p.79).

Y dentro los ritos escénicos de los álbumes estudiados los que más aparecen son: primeras comuniones, matrimonios, cumpleaños, quince años, paseos, celebraciones como fiestas de grado y entrega de diplomas; historias privadas que luego refrescarán la memoria colectiva de una misma idiosincrasia.

Durante el taller, Albeni llevo un antiguo artefacto fotográfico llamado *visor de diapositivas* o como lo conocen las mujeres participantes del Laboratorio: "telescopio". Para utilizarlo, se coloca una transparencia fotográfica en su ranura y se mueve el visor, que mide seis cm, hacia la luz. En ese momento, la imagen cobra vida y se puede apreciar en toda su dimensión.

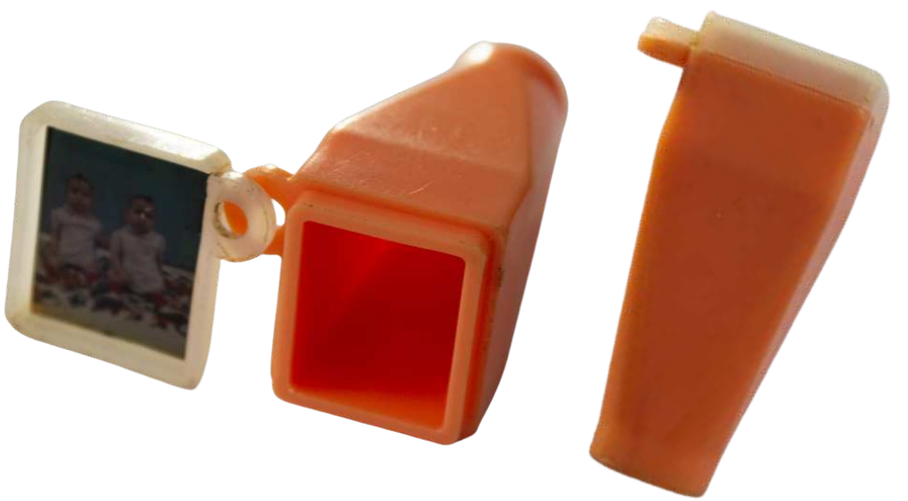


Imagen 2. *Visor de Diapositivas.*

"Para mí es importante tener un álbum, porque aquí se guardan muchos recuerdos, historias que vienen al momento de ver esa foto. En mi casa siempre había álbumes por mis padres y yo continuo con esa tradición. Mis hermanas cada una también tiene su propio álbum y aunque ha pasado el tiempo esa tradición no se ha perdido."
Albeni Betancourt



mis hermanas cuando eran bebés



aquí son los 15 años de mi adorada hija.



celebración del día de halloween





baby shower de mi hija

aquí estoy celebrando mi cumpleaños en ese entonces vivía en una casa donde al frente había un potrero y se prestaba mucho para estas ocasiones. soy feliz reuniendo a familiares y amigos.



lo único triste es que mis padres ya no están conmigo, se fueron a descansar y ahora nos cuidan desde el cielo son nuestros angelitos



el día de mi graduación de 11.

"Mis papás tenían su propio álbum familiar, cuando mi padre falleció me lo heredaron, por eso ahora soy la encargada de su cuidado y guardar recuerdos bellos y trasmitirlos a mis hijos y a mi sobrino. Al presentarlo en una visita familiar nos damos cuenta de que somos felices y superamos adversidades."
Leidy Rodríguez

"El álbum lo hicimos con el fin de tener recuerdos de la familia, lo construimos con mis hijos y mi esposo para recordar fotos de la familia."
Isabel Cruz

"Un álbum familiar es importante porque allí guardamos todos los recuerdos de nuestra infancia con amigos y familiares. En el caso mío el álbum familiar lo construyo mi hija."
Nohelia Palacio López

"Bueno yo no hice un álbum familiar porque cuando mis hijos eran pequeños no había una situación económica muy buena (yo siempre fui sola con ellos no tenía apoyo de nadie todo lo que trabajaba era para cumplir con lo necesario). Ya en este momento existe la tecnología entonces me parece que no es tan necesario, compra uno la USB y listo."
Faviola Pulido

La señora Faviola expone una situación que Silva (2008) describe como *la entrada en crisis de la fotografía analógica*, provocada por la creciente presencia de los dispositivos digitales. Estos permiten capturar imágenes al instante sin la necesidad de los procesos químicos de revelado, visualizarlas en pantallas que han desplazado a los grandes álbumes familiares y archivarlas en CD, discos o USB, donde además de fotografías se pueden guardar videos.

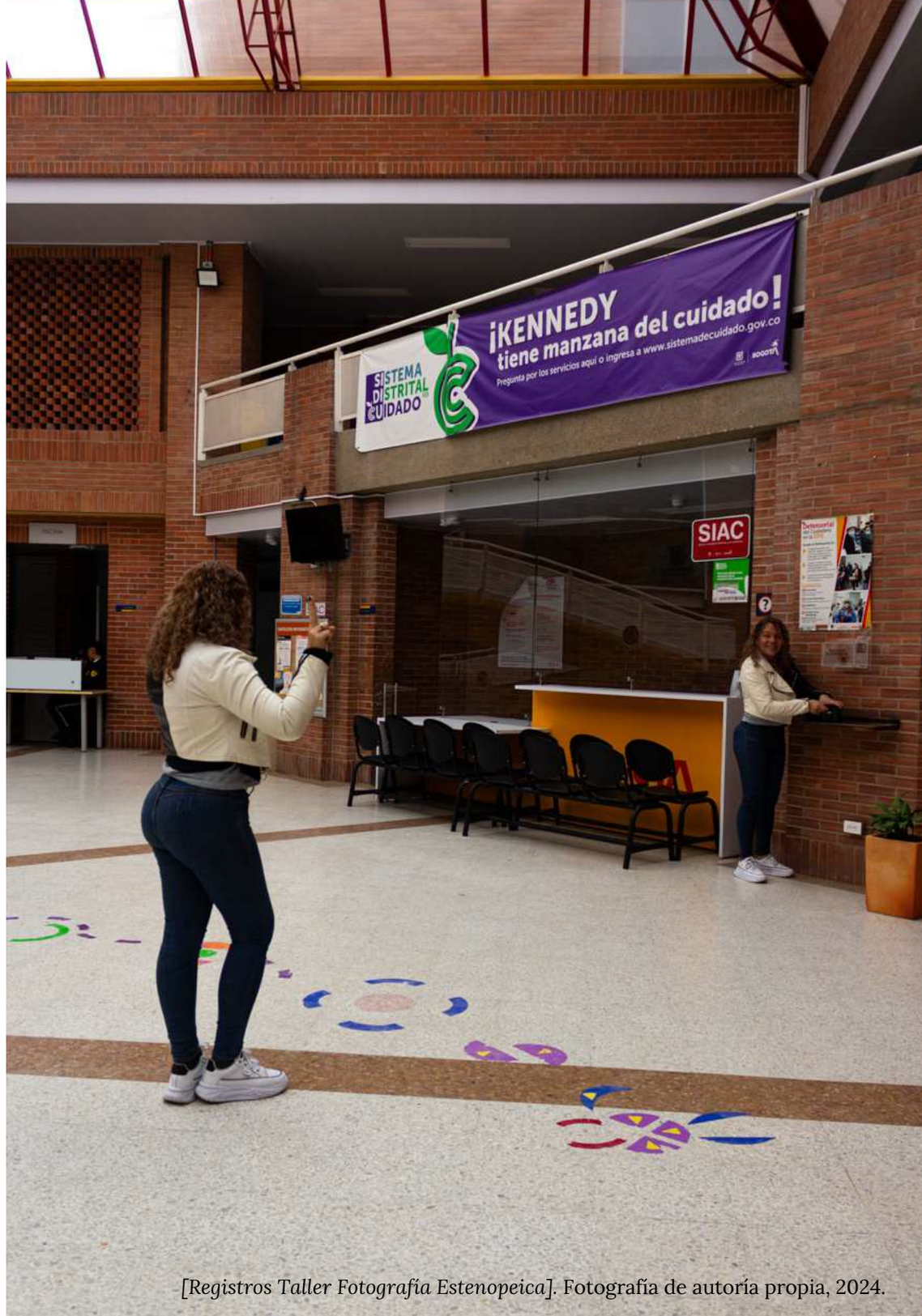
Finalmente, así como a comienzos del XX los álbumes registran, a través de tarjetas de presentación, a caballeros de una alta clase social, en la segunda mitad del siglo, la mujer instaura una nueva dictadura visual para mostrarse rodeada de sus seres queridos y convertirse en la relatora de los episodios de la vida familiar. Los integrantes de esta narrativa colectiva controlan lo que vale la pena preservar "*como imágenes para sus herederos, pues en asuntos de memoria futura, lo que digan sus fotos es verdad. Verdades de los mitos de familia, por siempre, quizá.*" (Silva, 2008, p. 82).

TALLER FOTOGRAFÍA ESTENOPEICA (1° SESIÓN)

Doce cajas de paso eléctricas se transformaron en nuestras cámaras fotográficas para capturar los primeros registros estenopeicos del Laboratorio Artístico. Las pintamos de negro, les hicimos un pequeño orificio en el centro que funciona como lente y le colocamos un pedacito de cinta aislante negra encima que reemplaza el obturador. El salón donde habitualmente realizamos los talleres fue cubierto completamente con plástico negro, convirtiéndose gradualmente en nuestro cuarto oscuro. Allí, junto con papel fotosensible, sustancias químicas y luz roja, todas las participantes experimentaron por primera vez el proceso de revelado de una fotografía estenopeica.

La metodología de este taller, que tuvo una duración de tres horas, se desarrolló en varias fases. Primero, entramos al cuarto oscuro para cargar juntas nuestras cámaras con pequeños cuadros de papel fotosensible, de aproximadamente 3x3 cm, los cuales colocamos dentro de la caja, fijándolos con un pedacito de cinta adhesiva en la tapa. Luego, cerramos y sellamos la cámara con cinta aislante para evitar que se abra accidentalmente. A continuación, salimos del cuarto oscuro y nos ubicamos en diferentes espacios de la Manzana del Cuidado para tomar fotografías. Una vez frente a nuestro objetivo, retiramos la cinta que cubría el agujero que funciona como lente y tomamos la fotografía, limitando el tiempo de exposición a cinco minutos. En las siguientes tomas, fuimos aumentando progresivamente el tiempo de captura, dado que, conforme oscurecía en el lugar, se requería más tiempo para que la luz ingresara a la cámara.

Finalmente, en grupos pequeños, regresamos al cuarto oscuro para revelar las fotografías. Allí, destapamos la cámara y retiramos el papel, pasándolo sucesivamente por el químico revelador, el baño de paro, el fijador y, por último, el agua. Después de un largo proceso de prueba y error, empezaron a revelarse imágenes de las escaleras, techos y estructuras metálicas que conforman el edificio.



[Registros Taller Fotografía Estenopeica]. Fotografía de autoría propia, 2024.

La fotografía estenopeica deriva del término griego *estenopo*, que significa "orificio pequeño" (de "stenos", que significa estrecho, y "ope", que significa agujero). Su característica clave es que utiliza una cámara sin lente, en la cual la luz entra a través de un pequeño orificio. Este estenopo actúa como un filtro natural, proyectando la luz directamente sobre el material fotosensible, como papel fotográfico o película, lo que produce una imagen invertida y difusa. Gracias a la simplicidad de este mecanismo y a la ausencia de lentes o tecnologías más avanzadas, la fotografía estenopeica se distingue por generar imágenes negativas, con una gran profundidad de campo y un barrido visual. También conocida como fotografía con cámara oscura, sus orígenes se remontan a los experimentos ópticos realizados por filósofos y científicos en la antigüedad.

> "*Aristóteles (384-322 a.C.) habla ya de la posibilidad de conservar la configuración del Sol y de la Luna, observados de manera determinada. El sabio árabe Alhazán (965-1038) da una descripción de la cámara oscura, en el interior de una caja cerrada (camera obscura), utilizada por los eclipses del sol: la imagen del exterior, pasando por el orificio, se proyecta invertida en la pared opuesta. Este aparato se empleaba corrientemente en aquella época: numerosos textos dan fe de ello en siglo XIII... El veneciano Daniel Bárbaro, profesor de la Universidad de Padua utiliza en 1568 un diafragma que permite obtener una imagen nítida. Se construyen innumerables tipos de cámaras oscuras y en algunos casos, un hombre puede introducirse en ellas. Poco a poco se hacen más manejables y, en el siglo XVIII la imagen es devuelta, para poder mirarla horizontalmente, gracias a un espejo de 45°... El descubrimiento de la acción de los rayos luminosos sobre una superficie sensible se sitúa seguramente en los alquimistas de la Edad Media. Alberto el Grande (1139-1238) conocía el nitrato de plata. Georges Fabricius (1516-1571) descubre el cloruro de de plata, «luna córnea». Pero ninguno de ellos parece haber sospechado la acción de la luz sobre dichas sustancias*". (Keim, 1971, p. 6).

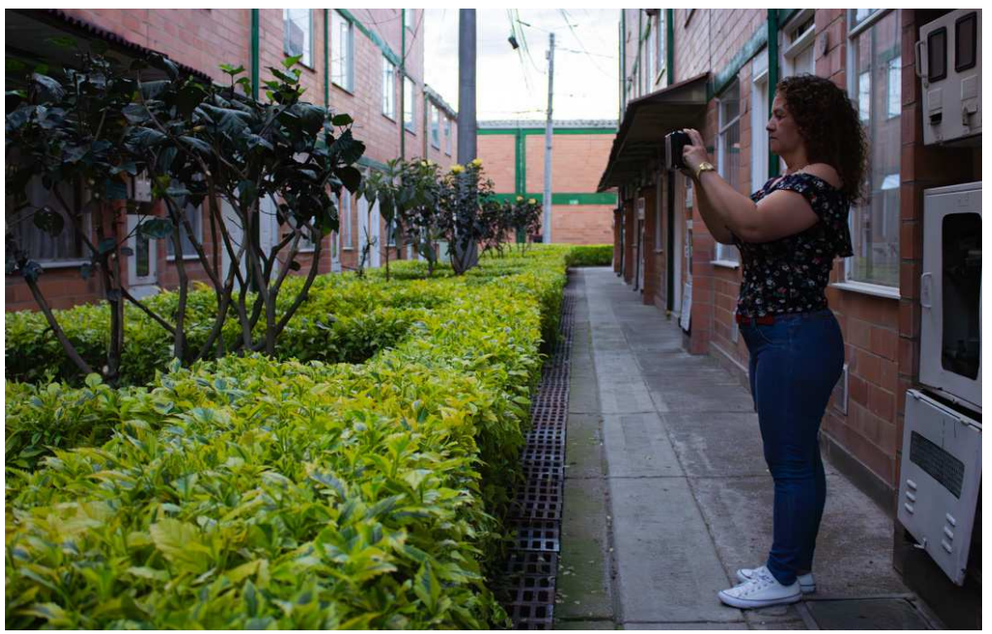
A través de este recorrido cronológico, se puede rastrear el origen de la cámara oscura que data de hace varios siglos; sin embargo, el uso de este principio para crear imágenes fotográficas no se desarrolló hasta mucho después.



Imagen 3. *Cámaras estenopeicas construidas con cajas de paso eléctricas.*

TALLER FOTOGRAFÍA ESTENOPEICA (2° SESIÓN)

Nuestro último taller del Laboratorio Artístico se realizó en la casa de una de las participantes con el objetivo de facilitar la construcción de nuestro cuarto oscuro. La metodología fue similar a la del Taller de Fotografía Estenopeica en su primera sesión: tomamos fotografías en el exterior de la casa y luego entramos al cuarto oscuro para realizar el proceso de revelado en grupos de tres personas. Con un mayor dominio de la técnica, un mejor uso de la cámara y un cálculo más preciso del tiempo, logramos obtener una mayor cantidad de fotografías y de mejor calidad. Para las participantes, fue emocionante acercarse a procesos similares a los de la fotografía análoga, al prescindir de una cámara convencional y adaptar una caja, comprendieron que la fotografía análoga aún puede ser accesible. Cada vez que lograban capturar imágenes más nítidas, las demás participantes se acercaban para identificar todos los elementos que componían la fotografía y el lugar donde había sido tomada. Su entusiasmo por los resultados fue tal que deseaban poder llevarse los resultados consigo.



[Registros Taller Fotografía Estenopeica]. Fotografía de autoría propia, 2024.

Finalizamos el Laboratorio Artístico compartiendo buñuelos y chocolate y, realizando una retroalimentación de todo el proceso. El propósito de este espacio de creación fue enseñarles a las participantes sobre fotografía, hablar sobre el cuidado y, sobre todo, ofrecerles una actividad que las sacara de la rutina, permitiéndoles acercarse a experiencias distintas a las habituales en su rol de cuidadoras. Precisamente, eso fue lo que todas agradecieron: encontrar en los talleres un espacio para conversar, cuestionarse mutuamente y, en algunos casos, aliviar el caos que sienten en su día a día, que incluye duelos, desilusiones y discusiones familiares.

Las participantes manifestaron su deseo de continuar en este proyecto, esta vez en un nivel más avanzado, donde puedan aprender a hacer retratos y fotografía de producto con cámara digital para usar en sus emprendimientos. También se recomendó que el Laboratorio Artístico tenga una duración más extensa, incluyendo así una mayor cantidad de talleres.



[Registro final del Laboratorio Artístico]. Fotografía de autoría propia, 2024.

PROPUESTA PLÁSTICO-VISUAL

"*Mis fotografías transitan entre presencias de una manera de pensar, modos de certificar la experiencia y un medio práctico y rápido de tomar apuntes.*"
Sandra Suárez (2013). *De Memorias, Mujeres y Retratos.*

Cuidar: el amor de ida y vuelta es un proyecto que tiene dos lugares de acercamiento distintos.

El lugar de referencia surge en el espacio de casa donde coexisten una infinidad de elementos que organizamos, seleccionamos, disponemos, y que, en conjunto, conforman nuestra imagen de hogar. Al entrar, no solo percibimos una serie de objetos inertes dispuestos de manera azarosa o cuidadosamente calculada; también encontramos indicios y huellas del tránsito cotidiano de alguien más, de sus prácticas y de sus creencias. En mi casa ese transitar permanente lo realiza mi mamá, quien ha pasado la mayor parte de su vida trabajando a lo largo y ancho de nuestro apartamento de 46 metros cuadrados, acompañada de las mujeres de mi familia que comparten el cuidado como parte de su experiencia vital.

Mientras que el punto de llegada se vincula con el trabajo colectivo, los espacios de aprendizaje y las metodologías de creación, los cuales se desarrollan desde otro lugar de aproximación aún cuando el eje temático es el mismo. El hogar y la historia que enunciamos ya no es la de mi mamá, ni la de mi familia, ni la mía, es ahora el hogar y la historia de varias mujeres que convergen en un escenario público y distrital: las Manzanas del Cuidado.

En este marco, la propuesta plástico-visual se presenta como un contenedor del cuidado en todas las formas que se han manifestado en el presente trabajo, a través de los siguientes elementos expositivos: fotolibro, producto audiovisual (video), instalación textil fotográfica, estantes y cuadros enmarcados. En conjunto, todo ello tiene por objetivo ser la muestra del resultado de un proceso de investigación-creación, en el que cada dispositivo es coherente y pertinente con el formato, intención y lugar de procedencia de cada una de las imágenes.



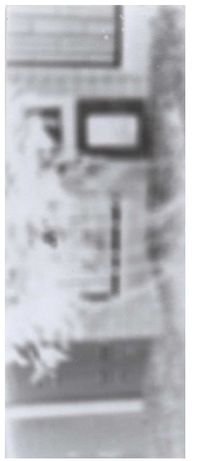
MONTAJE EN SALA

[Registro montaje plástico-visual en sala ASAB]. Fotografía de autoría propia, 2025.



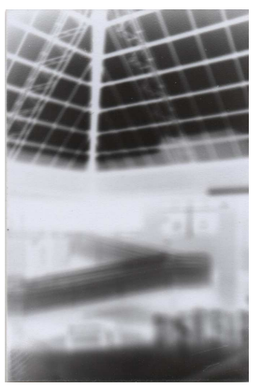
[Mi abuela en su cocina]. Fotografía de autoría propia, 2025.



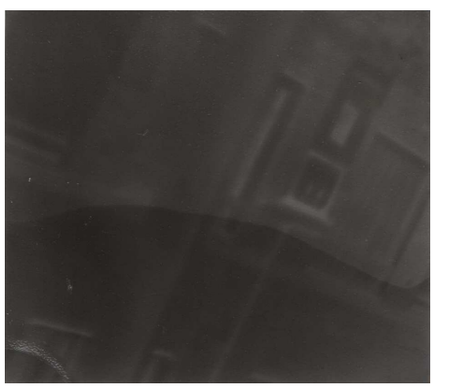













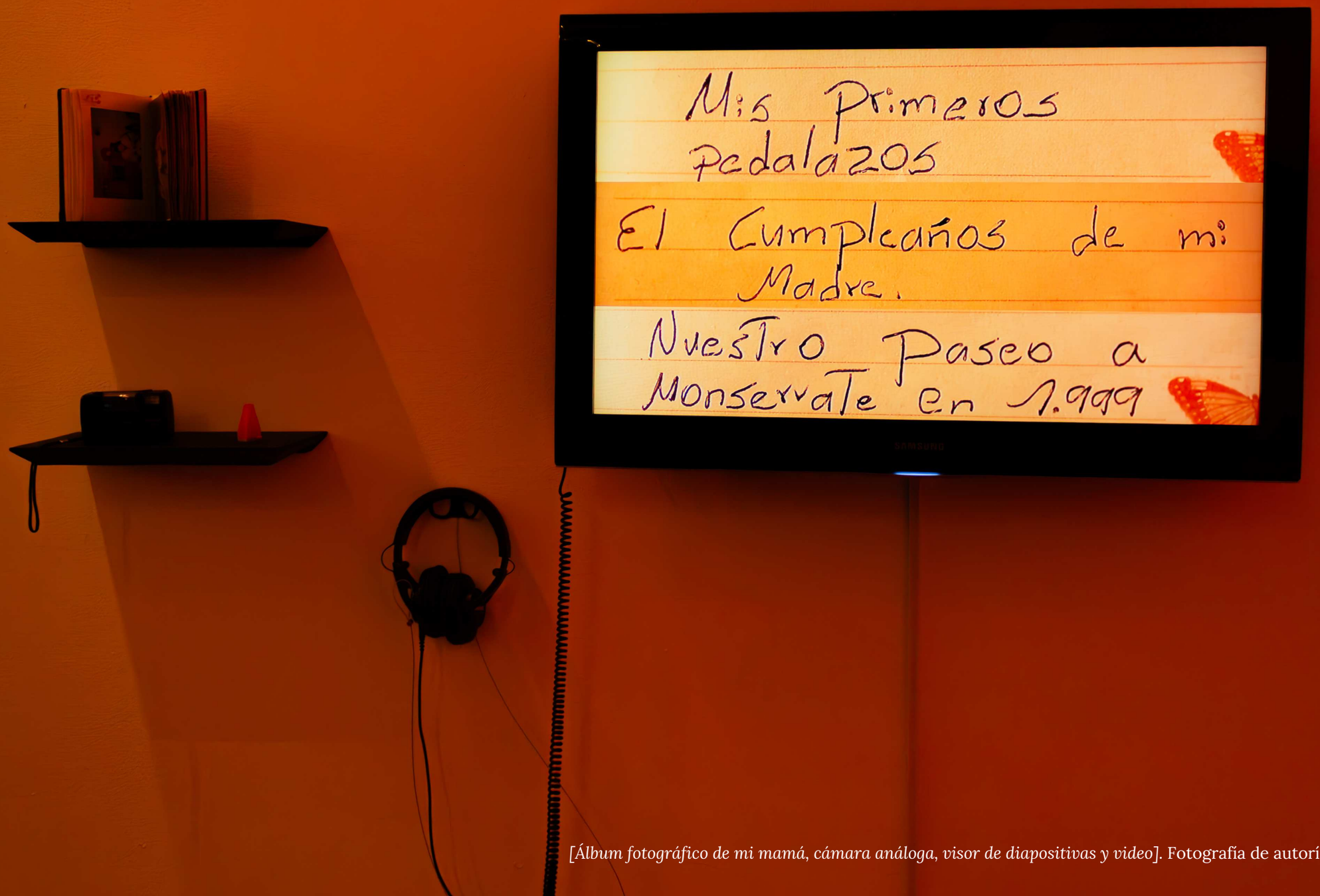
[Fotografías estenopeicas]. Fotografías de autoría colectiva, 2025.





[Instalación textil fotográfica]. Fotografía de autoría propia, 2025.

[Fotolibro]. Fotografía de autoría propia, 2025.



[Álbum fotográfico de mi mamá, cámara análoga, visor de diapositivas y video]. Fotografía de autoría propia, 2025.

CONCLUSIONES

Mirando en retrospectiva todo el proceso recorrido he descubierto que el gesto de acercarse al otro para tejer redes sensibles es el mayor aprendizaje que deja este proyecto. El acto de cuidar; íntimo, familiar y social, permitió expandir el quehacer plástico-visual, desdibujando la figura del artista como único autor, siendo así que durante el Laboratorio Artístico desempeñé el rol de guía en la práctica teórica y creativa, pero el conocimiento generado fue siempre horizontal, compartido y colectivo.

Al trabajar con imágenes fotográficas desde el concepto de la *estesis* (idea que trasciende la noción tradicional de la estética como estudio de lo bello) me propuse producir y seleccionar imágenes que evocarán preguntas, reflexiones y diálogos, este enfoque me ayudo a considerar la estética como una herramienta para reconocer al otro, comprender sus historias y sobre todo vincularnos en la cotidianidad.

Para mí, este fue un proceso profundamente conmovedor y significativo, no solo en términos académicos, donde gracias a ellas se lograron resultados importantes para la construcción de la parte investigativa y visual del proyecto, sino también porque abrí mi mente y mi corazón a las múltiples dimensiones que existen detrás de una persona cuidadora. Entendí sus decisiones, emociones y experiencias mientras compartían sus historias de vida y los sueños que aún desean cumplir. Compartir con ellas, ser paciente y, sobre todo, cuidadosa con sus sentires fue un reto enriquecedor, un aprendizaje adquirido en la experiencia misma. Aunque a lo largo del proyecto se integró la información académica, el impacto de crear estos vínculos fue, para mí, mucho más valioso. Confieso que lloré, reí con sus chistes y cuestioné muchas de mis creencias sesgadas y prejuiciosas. Sé también que este intercambio me transformó en formas que aún estoy descubriendo y espero seguirlo haciendo con más mujeres cuidadoras.

Es así que concluyo el proyecto *Cuidar: el amor de ida y vuelta*, a través de los siguientes aspectos:

- Este proyecto me permitió reconocer el trabajo del cuidado como una labor fundamental en la sostenibilidad social y emocional de las familias y comunidades, destacando la importancia de establecer más políticas públicas que garanticen derechos y oportunidades para las mujeres cuidadoras.

- La integración de dispositivos como la fotografía digital, la fotografía estenopeica y el álbum familiar facilitó la activación de memorias, relatos y sentires, contribuyendo a una comprensión más profunda de las implicaciones sociales, económicas y de género del trabajo del cuidado.

- El Laboratorio Artístico evidenció que el conocimiento se construye de manera horizontal y colectiva, permitiendo un intercambio de saberes que enriqueció tanto a las participantes como al proceso de investigación-creación.

- Las mujeres cuidadoras que participaron en el proyecto encontraron un espacio para explorar sus propias historias, sueños y su capacidad para reflexionar sobre su rol y aspiraciones personales.

- El análisis de las dinámicas de género en el trabajo del cuidado puso de manifiesto la necesidad de cuestionar y redistribuir estas responsabilidades, promoviendo una visión equitativa y compartida dentro de las familias y la sociedad.

- El proyecto se vinculó estratégicamente con el programa distrital Manzanas del Cuidado, contribuyendo a fortalecer una red de apoyo y aprendizaje que puede replicarse y ampliarse en contextos similares.

REFERENCIAS

Administración de la alcaldesa Claudia López le deja a Bogotá 21 Manzanas del Cuidado. (2023, 21 diciembre). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watchv=Co8LJPQZPnQ&ab_channel=Alcald%C3%ADadeBogot%C3%A1

Alcaldía de Samaná-Caldas. (2012, 19 noviembre). *Reseña histórica de Samaná, Caldas*. Nuestro Municipio. https://web.archive.org/web/20150924093819/http://www.samana-caldas.gov.co/informacion_general.shtml

Alonso, E., Serrano, M., & Tomás, G. (2003). *El trabajo del ama/amo de casa: Un estudio jurídico y su consideración ética.*

Alvarado, C. (2017). *El trabajo doméstico y del cuidado. Informalidad y fronteras de la laboralidad.* [Tesis Doctoral en Derecho]. Universitat Pompeu Fabra.

Ana Gallardo Escuela de Envejecer - Museo Jumex. (s. f.). Museo Jumex. https://www.fundacionjumex.org/es/exposiciones/92-ana-gallardo-escuela-de-envejecer

Arte, política, feminismo, vejez y karaoke| Ana Gallardo | TEDxRiodelaPlata. (2020, 14 enero). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Qwjx97DBonQ&t=332s&ab_channel=TEDxTalks

Caicedo Bohórquez, G. A., & Flaborea Favaro, R. (2023). Primera infancia en Colombia: retos para el Gobierno. *Universidad Externado de Colombia*, 14.

CONGRESO DE COLOMBIA. (2010). *LEY 1413 DE 2010.* https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=40764

Cuenta Satélite de Economía del Cuidado – CSEC: Seminario de Cuentas Nacionales de América Latina y el Caribe: estadísticas económicas hacia el futuro. (2020). En *DANE.* https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/colombia-dane-cuenta-satelite-economia-cuidado-colombia-csec.pdf

Ebert-Schifferer, S. (1998). *Still Life: A History.*

Flusser, V. (1991). *LOS GESTOS: Fenomenología y Comunicación.* Herder S.A.

Jardines infantiles de Integración Social que no solo educan, sino que mejoran condiciones de salud de las niñas y niños. (2021). *Secretaría de Integración Social.*

Keim, J. A. (1971). *Historie de la Photographie.*

Laboreo, S. (s. f.). Historia del bodegón: cómo un cesto de frutas revolucionó la historia del arte. *DOMESTIKA.* https://www.domestika.org/es/blog/8106-historia-del-bodegon-como-un-cesto-de-frutas-revoluciono-la-historia-del-arte

Mambo. (2023, 26 septiembre). *«Escuela de Envejecer» versión MAMBO 2023: un encuentro transformador - MAMBO.* MAMBO. https://www.mambogota.com/actividad/escuela-de-envejecer-version-mambo-2023-un-encuentro-transformador/

Manzana del cuidado Kennedy. (s. f.). https://manzanasdelcuidado.gov.co/kennedy/

Manzanas del Cuidado. (2020). MANZANAS DEL CUIDADO. https://manzanasdelcuidado.gov.co/

Moncayo Albornoz, A. L. (s. f.). VIOLENCIA SEXUAL EN EL CONFLICTO ARMADO: BARRERAS PARA ACCEDER A LA JUSTICIA. Universidad Externado de Colombia. https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/df62a016-dc99-45cb-86c5-5b29d15580a4/content

Osorio-Cabrera, D. (2013). De la división sexual del trabajo hacia la redefinición de las prácticas de cuidado: una experiencia de economía solidaria en Cataluña. *PePsic*, 10. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-448x2013000100004

Parsons, James J. (1961). *La colonización antioqueña en el occidente colombiano*, 2ª edición, Bogotá, Archivo de la Economía Nacional, Banco de la República

¿Quiénes son las Madres Comunitarias? (s. f.). *Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.* https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/primera-infancia/acerca-de/madres-comunitarias

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s. f.). RAE. Recuperado 13 de marzo de 2024, de de https://dle.rae.es/cuidado

SECRETARÍA DISTRITAL DE LA MUJER. (2021). Oferta de Cuidado a Cuidadoras. En *Manzanas del Cuidado.*

Silva, A. (2008). *Los imaginarios nos habitan* (1.a ed.). OLACCHI.

Sougez, M.-L. (1993). *Historia de la fotografía.*

Suárez, S. (2012). *DE MEMORIAS, MUJERES Y RETRATOS. LA CONSTRUCCIÓN DE UN REPERTORIO FOTOGRÁFICO EN UN SISTEMA FAMILIAR QUE SE ORIGINA EN MARQUETALIA CALDAS.* [Tesis de Maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. https://repository.udistrital.edu.co/items/b9661d05-1832-49bc-bddc-4e5cc9d88a47

Tronto, J. (1993). *Moral Boundaries: A Political Argument for an Ethic of Care.*

Tronto, J. (2016). *La Ética del Cuidado.*

Valencia Llanos, A. (s. f.). *Proceso de la colonización antioqueña.* Centro Cultural del Banco de la República. https://www.banrepcultural.org/rutas-colonizacion-antioquena/images/Colonizacion.pdf

Valverde, K., & Cubero, M. (2014). LA MATERNIDAD COMO UN CONSTRUCTO SOCIAL DETERMINANTE EN EL ROL DE LA FEMINIDAD. *Dialnet*. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942668



Katherine Santos